

SIREN  
Publishing

*Everlasting Classic*

*The*  
**ManLove**  
*Collection*

SUCKS ROYALLY 4

*The Vampire Prince's Mate*

Marcy Jacks



CHUPA MAGNIFICAMENTE 04

## *El Compañero del Príncipe Vampiro*

Marcy Jacks

Trevor Reinor es ahora el compañero del príncipe y su prometido. Está bien, tal vez es una mentira. El rey y la reina todavía no están contentos con este arreglo, e insisten en que Trevor pase por un campo de entrenamiento para caballeros para que sepa la etiqueta adecuada para todo, y que la prensa quiere cubrir las 24 horas de las próximas nupcias.

El príncipe normalmente juguetón se ha vuelto estoico. Él está escondiendo algo. Algo que le lanzará a Trevor una bola curva como ninguna otra que haya tenido antes.

Él espera.

La única preocupación de Trevor es asegurarse de que Ludwick no tomó la decisión equivocada. Si convertirse en el caballero perfecto evitará que Ludwick se arrepienta de haber elegido a un ser humano para aparearse, que así sea, pero poco sabe que Ludwick está más preocupado por si Trevor se arrepentirá de las interminables lecciones y sesiones fotográficas de la prensa. Lamentarlo lo suficiente como para querer alejarse para siempre.

2



02/2019

18+

**CONTENIDO ADULTO**

**LIBRO HOMOEROTICO**

**SI NO TE GUSTA  
NO LEAS**



CHUPA MAGNIFICAMENTE 04

*El Compañero del  
Príncipe Vampiro*

Marcy Jacks

CHUPA MAGNIFICAMENTE 04

3



02/2019

*El Compañero del  
Príncipe Vampiro*

Marcy Jacks





## CAPÍTULO UNO

—¿Estamos seguros de que tenemos que hacer esto? —Trevor Reiner tiró del cuello de su traje nuevo. Algo que seguro costó más de lo que jamás hubiera hecho en una década como camarero. Le picó, y en la esquina, había varios reporteros esperando con sus cámaras apuntando y los micrófonos preparados.

Mientras el rey les anunció que el compromiso de su hijo con Lady Patricia fue oficialmente cancelado.

—Podríamos volver a tu habitación. Podría darte un rapidito.

Trevor agarró el cuello de Ludwick, aunque el príncipe vampiro parecía un poco más cómodo con su atuendo formal. Trevor acercó al Príncipe Ludwick Starosta, cuerpo a cuerpo, sabiendo cuánto le gustaba a Ludwick sentir el calor del cuerpo de Trevor.

Le sonrió al hombre, tratando de forzar una confianza que él no sentía exactamente.

Ludwick le devolvió la sonrisa, mostrando el blanco de sus colmillos, y Trevor lo atrapó. Él sabía que esto era todo. Esto tenía que ser esto. El otro hombre iba a suspender todo este comunicado de prensa, dejar que su padre se encargara de eso, y ellos iban a regresar a su habitación para otra jodida increíble.

—Estarás bien. Deja de ser un bebé al respecto—. Ludwick le dio una suave palmadita a Trevor en el culo, como si tratara de consolar a su culo más que a él. —Terminará antes de que te des cuenta.

Trevor se desinfló.

4



02/2019



—Eso no es lo que pensé que ibas a decir.

Ludwick se rió entre dientes. Miró hacia la cortina, probablemente escuchando algunas de las preguntas que la prensa ya estaba haciendo.

Trataron estas cosas con mayor prioridad que las elecciones presidenciales, y como Trevor había arruinado el matrimonio del siglo, iban a querer ver quién le había robado el corazón al Príncipe Ludwick.

Ya era bastante malo que ya sabían que Trevor era un camarero don nadie, que era humano, pero muy pronto descubrirían lo sencillo que era. En un buen día.

—Van a esperar que yo sea algo que yo no soy. Qué pasa si me preguntan por el dinero que tus padres querían pagarme?

Ahora Trevor se aferraba a Ludwick para salvar su vida, como si estuviera usando al otro hombre como un salvavidas. Él no quería salir allí. Quería volver a la cama, sacar a Ludwick de sus pantalones y ponerle una sonrisa en la cara, pero eso no parecía estar en las cartas.

—No te preguntarán esas cosas. La única forma en que pueden saber eso sería si Madre o Padre les dicen, y no lo harán.

—La gente del personal lo sabe.

Hablaba de Martin, pero Trevor pensó que era mejor no mencionar su nombre.

Martin había besado a Trevor un par de veces desde que Trevor y Ludwick habían empezado a verse, y antes de que estuvieran seguros de su amor, antes de que estuvieran seguros de que no era solo por el placer que tenían al tocar las narices a la aristocracia. Martin había dejado en claro que no le importaría tener a Trevor para sí mismo.

Y Trevor había sido tentado. En ese momento, ¿cómo no podía hacerlo cuando no estaba seguro de si los sentimientos de Ludwick

5



02/2019





eran ciertos o si el vampiro solo quería usarlo para divertirse un poco?

Pero Trevor lo sabía mejor ahora. Sabía exactamente dónde estaba el corazón de Ludwick, y Trevor no tuvo ningún problema en entregar el suyo al hombre a cambio.

Ludwick apretó los labios.

—¿Confías en ese hombre para mantener su boca cerrada?

Trevor tragó saliva. Él asintió.

—No creo que Martin le dijera nada a la prensa. Estoy seguro de eso, pero no hay garantía de que no haya dicho algo a alguien más en el personal, incluso accidentalmente, y que puedan acudir a la prensa.

Trevor ya iba a ser visto como un buscador de oro por la gente en los medios de comunicación. Él lo sabía y estaba haciendo las paces con ello.

Pero eso no significaba que quería darle a nadie la satisfacción de saber que había sido el consorte de Ludwick al principio solo porque al final había un cheque de pago de dos millones de dólares.

Estar con Ludwick permanentemente, por el resto de sus vidas, significaría que Trevor tendría mucho más acceso a la fortuna familiar.

Pero él no quería la fortuna. Todavía quería ayudar a su familia, pero eso era todo.

Solo quería estar con Ludwick.

Ludwick acarició el cabello de Trevor, inclinándose cerca de su garganta.

Trevor se estremeció, esperando un beso en su marca de mordida, pero no había nada.

Sólo la burla de la expectativa. Tal vez Ludwick sabía lo que estaba haciendo después de todo.

6



02/2019



—Serás más que satisfactorio. Te lo prometo—. Ludwick se echó hacia atrás, con los labios pálidos sonriendo. —Incluso si lo descubren, que así sea. No significa nada para mí y tampoco debería significar nada para ti.

Trevor pensó que era un poco fácil de decir, pero al mismo tiempo, tenía que admitir que la energía de Ludwick, su encanto y su estado de ánimo fácil eran un poco contagiosos.

Trevor estaba empezando a sentir que no vomitaría ante la idea de salir más allá de esa cortina y echar un vistazo a lo que lo esperaba al otro lado.

—Por supuesto, cuando regresemos a mis aposentos, estaré más que feliz de llevarte en ese asunto rapidito.

Trevor casi saltó de su traje nuevo cuando Ludwick llevó su mano sobre la polla de Trevor y apretó la ropa cara.

Su polla palpitaba, por supuesto que sí. Justo cuando el otro hombre abandonó a Trevor y caminó hacia las cortinas. Miró de nuevo a Trevor, le guiñó un ojo y luego las atravesó.

Y Trevor estaba atrapado de pie allí. Parpadeó con fuerza, tratando de averiguar si eso realmente había sucedido.

Ese hijo de puta. ¿Realmente había hecho eso y se había alejado de él?

Joder, Trevor estaba medio duro ahora. Se ajustó la ropa a pesar de que probablemente no necesitaba hacerlo. Estaba bastante seguro, esperaba, de que nadie sería capaz de decir cuán caliente y molesto se había vuelto por haber sido acariciado un poco, pero entonces también tenía que caminar a través de la cortina. Para hacer frente a la música, por así decirlo.

7



02/2019







CHUPA MAGNIFICAMENTE 04

*El Compañero del  
Príncipe Vampiro*

Marcy Jacks

Era hora de que Trevor se parara al lado del príncipe de los vampiros frente a una docena o más de cámaras, frente al mundo, mientras el rey anunciaba que sería el prometido de Ludwick.

Su nuevo compañero.

8



02/2019





## CAPÍTULO DOS

El destello de las luces había sido tan brillante que no solo cegó a Trevor sino que también comenzó a molestar la piel de Ludwick.

Los vampiros podrían manejar la luz del día. En la mayor parte. No era como en las películas o esos libros antiguos que a pocas personas les gustaba contar en los tiempos modernos.

No hubo ráfagas de fuego, no se ahogaron con la luz del sol y no se desvanecieron en una nube de cenizas.

No. La mayoría de los vampiros eran sensibles. Se quemaron fácilmente, pero solo en el sentido en que se quemaría un pelirrojo en la playa.

Si un vampiro salía a la luz del día, usualmente usaba un paraguas, lentes oscuros y mucho protector solar.

Ludwick, sin embargo, fue un caso especial. Era más sensible al sol que el vampiro promedio.

Él no sólo se quemó. Se despellejó, y sangró un poco si estuvo afuera lo suficiente.

La última vez, según Ludwick, fue cuando él era un niño y salía a jugar afuera sin el conocimiento de su madre o de los sirvientes.

Por esta razón, las casas de vampiros tendían a tener ventanas tintadas. Todavía hacían la mayor parte de su trabajo durante las horas de la noche para evitar cualquier inconveniente, especialmente en las ciudades donde pocas cosas cierran por la noche de todos modos.

9



02/2019



Trevor se había acercado a Ludwick. Él no podía evitarlo. Sabía que se suponía que iban a poner un frente fuerte para los reporteros, pero sentía que iba a fundirse bajo las curiosas miradas de las personas que lo rodeaban, sus cámaras y sus micrófonos.

Todo lo que Trevor podía recordar era que Ludwick había hecho la mayor parte de las conversaciones después de que él había sido presentado. Trevor se alegró por eso. Las pocas veces que fue llamado a hablar, a responder preguntas, su voz había graznado.

Lo cual fue terrible porque sabía que lo hacía sonar débil y asustado. La reina no estaba a la vista, ni Lord y Lady Zima, pero estarían observando esto, y Trevor no quería que tuvieran ninguna excusa para hablarle más tarde.

Ya hicieron bastante de eso.

Trevor no podía salir de allí lo suficientemente rápido. Debería haber sido un momento feliz para él, diciéndole a los reporteros que iba a ser el compañero de Ludwick, incluso su marido, pero no lo fue. Simplemente no quería que tanta gente lo mirara.

—Lo siento, no fui mejor allí, —dijo Trevor, sosteniendo firmemente la mano de Ludwick cuando salían de la sala de reuniones.

O sala de conferencias.

Había tantas habitaciones grandes en este palacio que era difícil para Trevor hacer un seguimiento de todas ellas.

Ludwick le sonrió.

—Lo hiciste muy bien. Padre, ¿cuándo será la próxima reunión programada con la prensa?

Espera, iba a haber más?

El rey se frotó la barbilla ante eso, como si él no supiera acerca de un año antes de cuándo serían todas las reuniones.

10



02/2019





*El Compañero del  
Príncipe Vampiro*

Marcy Jacks

—Difícil de decir, hijo. Tu madre tendrá que estar allí, pero para cuando llegue la próxima reunión, se esperaría que fueras el esposo de Lady Patricia, por lo que deberíamos esperar que tu apareamiento y matrimonio con Trevor, y su transformación a un vampiro, avanzará rápidamente.

Oh, mierda. Trevor se había olvidado completamente de eso.

Se esperaría que se convirtiera en un vampiro. Bueno, no, tendría que convertirse en un vampiro si quisiera quedarse con Ludwick a largo plazo.

Ludwick tenía más de cien años, sus padres mucho más viejos. Trevor ni siquiera estaba en sus treinta todavía.

Si él quisiera una vida con Ludwick, entonces, por supuesto, se esperaría que Ludwick lo convirtiera en un vampiro.

—Um, ¿puedo preguntar qué tan rápido, exactamente?

Trevor estaba casi asustado al escuchar la respuesta. No quería que otras personas tomaran estas decisiones por él, pero cuanto más escuchaba sobre esto, más aterrador era todo.

Sabía que quería ser el compañero de Ludwick, y quería estar a su lado para siempre. Simplemente no creía que todo avanzara tan rápido.

—Bueno, ya se ha alimentado de ti al menos tres veces por lo que todos sabemos, a menos que haya otras veces de las que quieras contarme, hijo?

Ludwick sonrió. Incluso se veía un poco avergonzado al hacerlo. Y era un poco caliente de ver.

—No, padre. No ha habido otras veces.

—Bien, bueno, espera un poco más hasta que podamos tener una cita. Tu madre podría pensar que es correcto esperar hasta después

11



02/2019



de la boda en lugar de antes. De esa manera, Trevor será parte de la familia.

Como si convertir a Trevor fuera el equivalente a tomar su virginidad o algo así.

Trevor no sabía cómo se suponía que debía sentirse al respecto, pero supuso que no había nada que hacer.

Apretó la mano de Ludwick un poco más fuerte, esperando que el hombre captara la indirecta.

Él lo hizo.

—Padre, creo que Trevor está cansado después de su primera reunión de prensa. ¿Puedo?

El rey agitó su mano con desdén.

—Por supuesto, por supuesto. Haz lo que quieras, pero asegúrate de venir a cenar.

La hora de la cena de los vampiros era a las cuatro de la mañana. Trevor todavía se estaba acostumbrando a permanecer en ese tipo de horarios cuando no estaba trabajando aquí. Entonces los médicos le dijeron que aún necesitaba un poco de sol para sí mismo después de su último colapso, pero ese no era el punto.

El rey se fue primero, porque claro que lo hizo. Los invitados, incluso el príncipe o el prometido del príncipe, no debían irse sin un despido del rey o, a menos que el rey se fuera primero.

Trevor había visto a Ludwick hacer esto muchas veces desde que se había convertido en el amante del hombre, pero suponía que, con todo lo que estaba sucediendo, un poco más de etiqueta estaba en orden.

Trevor no creía que el rey o la reina lo perdonaran durante mucho tiempo después de lo que había hecho.

12



02/2019





Trevor había cambiado sus planes para su hijo. Robó a su hijo de debajo de sus narices, y actualmente estaba poniendo una tensión en la amistad que tenían con algunos de los nobles sobre esto, también.

Lord y Lady Zima no apreciaron que su hija fuera pasada por alto, después de que Ludwick les fue prometido, por un humano. No importa si un camarero.

A lady Patricia no parecía importarle por lo que Trevor sabía. Ludwick había insinuado que podría tener un amante propio y que esto la liberaría para seguir con eso.

Trevor lo esperaba. Ya había decidido que no le gustaban Lord y Lady Zima después de que lo atacaron, pero quería algo más que fuera bueno de esto.

Si eso significaba tener la esperanza de que la dama que esperaba a Ludwick sería libre de ser feliz con alguien más, alguien que ya tenía y quería más que a Ludwick, que así sea.

—De alguna manera, tengo la sensación de que en realidad ya no me quieres para un rapidito, —dijo Ludwick.

Trevor quería reírse de lo absurdo de todo.

—Me quieres para eso, estoy abierto. Yo solo... ¿es necesario que haya más reuniones con la prensa?

Eran tiburones en lo que se refería a Trevor.

Incluso la reina le había advertido que mantuviera la boca cerrada y que no estuviera demasiado abierto para responder demasiadas preguntas.

Tomarían las pequeñas cosas que había dicho y las torcerían para hacer que esto fuera mucho peor para la familia Zima.

Por eso se había apartado allí.

Ludwick suspiró, como si no quisiera tener que admitirlo más de lo que lo había hecho Trevor.

13



02/2019



—Parece ser una parte de nuestras vidas aquí, por desgracia.

—Tu familia ni siquiera gobierna nada. ¿Por qué la prensa se preocupa tanto por lo que haces?

—Porque somos realaleza—. Ludwick se encogió de hombros y sonrió con esa sonrisa ganadora, la sonrisa que casi podía hacer que Trevor olvidara que estaba estresado más allá de toda razón. —Este país parece tener una obsesión con ellos.

Trevor asintió.

—¿Puedes culparlos? Todos ustedes son muy bien vistos, sonríen constantemente a las cámaras, saludan con la mano, visten ropa bonita y pretenden ser como todos los demás.

Ludwick se echó a reír.

—Bueno, hay más dinero involucrado, pero no somos tan diferentes, ¿verdad?

Trevor se sonrojó.

—No, supongo que no, pero... —Esta parte lo derribó. —Esperaba que ese fuera el final de las reuniones de prensa. Quiero decir, siempre he sabido que eso era parte de tu vida, reporteros y entrevistas, pero por alguna razón, nunca se me ocurrió que tendría que enfrentarlos cuando estuviera contigo.

Los ojos de Ludwick se suavizaron.

—¿Eso te disgusta?

Trevor pensó en eso.

—No, creo que podría acostumbrarme.

Él le sonrió al otro hombre.

—Podría acostumbrarme por ti, pero solo por ti. No creo que alguna vez tenga la paciencia para hacer eso por alguien más.





*El Compañero del  
Príncipe Vampiro*

Marcy Jacks

—Y sé que mi padre mencionó sobre convirtiéndote en vampiro...  
—Hubo una vacilación allí. Trevor se dio cuenta de eso enseguida. —  
Mi padre habló fuera de lugar. No debería haberte mencionado eso.  
—No, está bien. Aparte del hecho de que él es el rey y que puede  
hacer básicamente lo que quiera, creo que es algo en lo que tendré  
que pensar en algún momento.

Trevor se aferró a la mano de Ludwick lo suficiente para que, si  
hubiera sido un vampiro y Ludwick hubiera sido el humano, podría  
haberle hecho un gran daño.

—Quiero decir que pasaré toda mi vida contigo como humano,  
envejeceré, me marchitaré y moriré, mientras te quedas así, o  
podemos vivir nuestras vidas juntos.

—¿No pensaste en cambiar cuando te mordí la garganta?

—He pensado en ello. —Trevor simplemente no iba a admitir lo  
mucho o lo poco que lo había pensado. —Pero no me mordías  
mucho, y no estaba perdiendo tanta sangre, por lo que siempre  
parecía algo que no iba a pasar. Lo mantuve a un riesgo mínimo.  
Quería alimentarte. Quería que las personas vieran tus marcas de  
dientes más que nada.

Y definitivamente habían visto esas marcas de dientes en Trevor  
cuando él estaba parado frente a esas cámaras. Si se conectó ahora,  
es posible que ya haya imágenes ampliadas.

—No forzaré el problema y tampoco permitiré que mi padre lo  
haga, —dijo Ludwick. —Tú eres mío. Hasta que la muerte nos separe,  
incluso si tu muerte viniera mucho antes que la mía.

Trevor se estremeció. Eso fue increíblemente morboso de escuchar,  
pero supuso que un vampiro no tenía una mejor manera de  
expresarlo.

¿Cómo podría tener una mejor manera de decirlo? Era la verdad.

15



02/2019



—No tenemos que decírselo a tu papá, pero ¿está bien si pienso en el asunto de convertirte en un vampiro?

—¿Te preocupas por lo que la Ton va a pensar de ello? ¿O es porque no estás seguro de convertirte en un vampiro?

Trevor puso los ojos en blanco.

—No me importa una mierda lo que piensan esos snobs atorados. Habría esperado que te dieras cuenta de eso ahora, —dijo Trevor.

Los vampiros tendían a disgustar a otros vampiros que habían sido humanos primero. Si eran snobs sobre los humanos, entonces definitivamente eran snobs sobre vampiros que solían ser humanos.

Fue una de las razones por las que a los vampiros no les gustaba alimentarse directamente de los humanos.

Había grupos de vampiros que todavía lo hacían, pero otros luchaban contra ellos para hacer que se detuvieran. Las reclamaciones de haber crecido como una sociedad, que ya no necesitaban alimentarse directamente desde la fuente como bebés del pezón de la madre, también se dieron a conocer. El dolor que causó a los humanos, el inconveniente cuando un vampiro tuvo que salir en busca de humanos para alimentarse...

Todo equivalía a lo mismo. Esos vampiros eran solo un grupo de snobs atrapados que no querían arriesgarse a que su reserva genética estuviera manchada por la presencia de ex humanos.

Por suerte, a Trevor no le importaba una mierda ese tipo de cosas. Ludwick se había enamorado de él por eso. Era lo primero que había atraído a Ludwick hacia él, y la primera vez que Trevor había mostrado su desdén por la élite de los vampiros, había sido por accidente.





Pero Trevor había terminado de pensar en esto por ahora. Había una cosa que definitivamente quería, y no iba a encontrarla con Ludwick de pie aquí.

—O bien necesitamos encontrar otro armario de ropa blanca para joder o necesitas que me lleves a la cama. Quiero ese rapidito.

La sonrisa de Ludwick mostró el blanco de sus colmillos, y como de costumbre, la visión de esos dientes fue suficiente para hacer que la polla de Trevor se contrajera.

—Muy bien—. Ludwick en realidad llevó la mano de Trevor a su boca para besarle los nudillos, algo a lo que Trevor todavía se estaba acostumbrando.

—Lidera el camino, futuro marido.

—Dios, la forma en que hablas... —Trevor no tuvo tiempo de burlarse de su futuro esposo.

Su polla estaba demasiado impaciente para eso, por lo que Trevor se aferró con fuerza a la mano de Ludwick y comenzó a moverse rápidamente en dirección a lo que se había convertido en su dormitorio.

Y Trevor iba a mantener a Ludwick allí hasta la cena si quería deshacerse del estrés después de esa reunión de prensa.

17



02/2019



### CAPÍTULO TRES

Con la reunión de prensa detrás de ellos y su futuro por delante, Trevor y Ludwick corrieron a sus habitaciones riendo y sonriendo como adolescentes. O incluso ladrones.

Trevor asumió que los ladrones se reían así cuando hicieron el mayor robo en la historia del tiempo, porque eso era lo que sentía que había hecho.

Trevor de alguna manera había logrado que un príncipe vampiro se enamorara de él. Habían resistido cuando los padres de Ludwick lo desaprobaban, cuando la Ton lo desaprobaba, y ahora iban a resistirlo a pesar de lo que los medios de comunicación decidieran escribir sobre él.

Y todo iba a ser genial.

Se abrieron paso a través de las puertas de las habitaciones de Ludwick.

Trevor se sacó de prisa la chaqueta del traje, mientras Ludwick cerraba la puerta, la bloqueaba y luego ponía la silla que ahora tenía cerca, debajo de la manija de la puerta.

Se había acostumbrado a ese hábito después de la primera vez que la reina, el rey y varios sirvientes los habían encontrado.

Eso había sido humillante, pero Trevor no podía pensar en nada de eso en este momento.

Saltó sobre la cama, enganchando sus dos dedos índices a Ludwick.

—Tienes que venir aquí, como ayer.

18



02/2019





Ludwick se echó a reír, y Trevor nunca había visto al hombre comportarse tan torpemente cuando se quitó la ropa antes.

Fue un poco entrañable.

Trevor agarró al hombre por la cintura de sus pantalones, tirándolo hacia adelante cuando Ludwick terminó de desnudarse de cintura para arriba.

Trevor no pudo evitar pasar su palma por la protuberancia que sintió hinchándose allí.

Ludwick siseó y luego se mordió el labio.

Como si no quisiera revelar cuánto le estaba afectando esto.

—Te quiero, —dijo Trevor, y luego se encogió por lo cursi que era.

Ludwick le acarició el pelo.

—Yo también te quiero. Nunca tienes que cuestionar eso.

Trevor sonrió al hombre, agradecido que Ludwick le dio una salida. Aunque a menudo le daba una salida a Trevor cuando por casualidad decía cosas cursis.

Trevor no pudo evitarlo. Siempre que estaba cerca de Ludwick, siempre decía cosas embarazosas.

Quería decir mucho más, pero no tenía exactamente el talento para este tipo de cosas.

—Estás muy vestido. *Desvístete.*

—Tan sexy.

—Dios, eres caliente.

—Te necesito.

Eran todas las cosas que Trevor le había dicho al hombre antes, pero Trevor quería algo más que decirle, algo profundo que podía dejar que Ludwick se quedara con él para siempre. Algo sabio y sexy y emocional.

19



02/2019



## *El Compañero del Príncipe Vampiro*

Marcy Jacks

No tenía nada, así que Trevor le bajó los pantalones a Ludwick, disfrutando de la forma en que su pálida polla se curvaba directamente en su mano.

A Trevor le encantó el aspecto de la polla de Ludwick. Gruesa y sin cortar. Trevor disfrutó bombearla en su mano, especialmente porque era ligeramente fresca al tacto.

Todos los vampiros lo eran, pero había partes del cuerpo de Ludwick, esta parte en particular, que parecía calentarse un poco cada vez que Trevor la acariciaba, la bombeaba, la lamía o la chupaba.

Le gustó especialmente cuando los ojos de Ludwick se cerraron. El hombre apoyó una mano en la parte posterior de la cabeza de Trevor, y la otra alzó la mano para jugar con uno de sus propios pezones.

Él era tan guapo. Todo lo que hizo fue perfecto.

Por mucho que Trevor hubiera odiado esa reunión con la prensa, tenía que darles algo de crédito.

Estar frente a ellos realmente había llevado a casa que esto iba a suceder. Ludwick era suyo. A pesar de que Trevor no era ni remotamente digno de ese hombre, ni siquiera estaba cerca de estar en su liga, Ludwick era suyo.

Eso le dio a Trevor el impulso de confianza que necesitaba para sonreírle al hombre mientras acariciaba su polla con una mano y luego masajeaba sus testículos con la otra.

—Nunca me cansaré de lo guapo que eres, —dijo Trevor. —Eres como un modelo de Photoshop en una vida real, ¿lo sabes?

Ludwick comenzó a empujar la mano de Trevor. Él le sonrió, mostrando de nuevo esos dientes blancos.

—Hablas de mí todo el tiempo. Deberías verte de inmediato.

—¿Yo?

20



02/2019





Ludwick asintió, acariciando la mejilla de Trevor mientras se jodía en su mano.

—Tu piel es tan rosada en este momento. Te ruborizas tan fácilmente que es divertido. Me encanta. Me encanta tu calor. Me encanta la mirada en tus ojos cuando intentas complacerme. Nadie más me ha mirado así antes.

—¿De verdad?

Ludwick asintió.

—De verdad. Tú eres el único.

—Oh.

Ludwick no pareció captar la nota de tristeza en la voz de Trevor, lo cual era algo bueno.

Trevor no creía que el otro hombre quisiera que Trevor simpatizara con él cuando estaba en medio de intentar acostarse con él.

Pero la idea de que Ludwick había tenido otros amantes antes, y ninguno de ellos lo había mirado... bueno, Trevor no estaba seguro de cómo era. Solo sabía que se estaba esforzando.

¿Los otros que vinieron antes que él simplemente estaban recostados y dejando que Ludwick hiciera la mayor parte del trabajo?

Si lo hubieran hecho, entonces eso parecía una de las cosas más egoístas que una persona podía hacer.

Trevor nunca había preguntado exactamente qué fue lo que llevó a Ludwick a despreciar a los vampiros aristocráticos.

Ahora pensó que podría ser algo así. Los nobles vampiros se comportaban como si todo los aburriera, como si todo estuviera debajo de ellos, y como si solo estuvieran soportando estar en la presencia de Ludwick debido a lo que su título podía ofrecerles.

De repente, Trevor se encontró que estaba aproximadamente mil veces más decidido a hacer que Ludwick se sintiera bien.

21



02/2019



Se levantó, agarró a Ludwick de los hombros, hizo girar al hombre y lo empujó sobre la cama.

Ludwick se echó a reír.

—¿De qué se trata esto?

—Se trata de darte el mejor orgasmo de tu vida, —dijo Trevor, que era la verdad, y observó atentamente los rasgos faciales de Ludwick mientras caía de rodillas.

Ludwick parecía increíblemente complacido.

—Quiero hacerte sentir bien.

—No tienes que preocuparte si te comparo con cualquiera que haya venido antes, —dijo Ludwick negando con la cabeza y con una sonrisa divertida. —Nunca soñaría con hacerte una cosa así.

Trevor asintió.

—Lo sé.

Pero eso no le importaba.

Ludwick caminó por el mundo como si nada y nadie pudiera tocarlo. Él miró abajo a la aristocracia, pero lo habían lastimado. Sus reglas lo sofocaron.

Trevor podía verlo ahora. Mientras Ludwick se había estado asfixiando en los espacios reducidos y confinados en que se encontraban las reglas de su posición social, las personas a su alrededor que deberían haberlo notado y cuidado, es decir, sus padres, habían pasado sus días, bebiendo sus flautas de sangre, disfrutando de buena música y comida.

Trevor no iba a ser así. Si hubiera algo malo, Trevor haría todo lo posible por notarlo. Él haría todo lo posible para ser el tipo de pareja que cualquiera estaría celoso de tener.

A pesar de que era un humano que vino a Ludwick sin nada.

22



02/2019





Cuando solo quedaban él y Ludwick, Trevor juraba que Ludwick podía ser y hacer lo que quisiera, y Trevor nunca se interpondría en su camino.

A menos que se pusiera de rodillas para poder poner la polla de Ludwick en su boca, pero pensó que a Ludwick no le importaría eso.

Así que cuando Trevor cayó de rodillas, con las manos en la cintura de Ludwick, tuvo cuidado de tomar nota de la expresión de la cara de Ludwick, de la curva de sus labios cuando sonreía, y de la lenta manera en que sus párpados se cerraban justo cuando Trevor dejaba que su lengua saliera a lamer la cabeza.

Trevor probó todo lo que pensó que le gustaría. Jugó en la parte inferior de la polla de Ludwick, mientras que su mano sostuvo un suave agarre alrededor de la base.

Trevor la acarició. Quería bromear más que nada. No estaba seguro de lo bien que estaba haciendo hasta que sintió el temblor en los muslos de Ludwick.

—Oh, bebé, eso es bueno.

Sí. Esa fue una buena señal.

Trevor siguió haciendo lo que estaba haciendo. Mantuvo su agarre suave, y no puso toda su boca alrededor de la cabeza. Aún no. ¿Qué tan cerca podía llevar a Ludwick al borde de su orgasmo antes de que el otro hombre se sintiera tan reprimido que estaba rogando por ello?

Esa era una pequeña imagen para que Trevor se entretuviera, así que continuó el ritmo.

—¿Por qué estás sonriendo? —Preguntó Ludwick, su voz justo en el lado correcto de la respiración. —Me pone nervioso cuando te veo sonriendo así con tu boca a centímetros de mi polla.

Trevor se retiró, resoplando una carcajada mientras se limpiaba la boca con la parte posterior de la cabeza.

23



02/2019



—¿De verdad crees que haría algo?

Ludwick se encogió de hombros.

—Nunca puedo ser demasiado cuidadoso, ¿verdad? Soy el que tiene que andar con guardaespaldas a todos lados a los que voy cuando estoy a diez pies del palacio.

—Sí, y tienes catadores de alimentos que revisan tu comida al menos tres veces antes de que te llegue.

Hubo momentos en que Trevor estaba comiendo las comidas de cinco estrellas con el resto de la familia real y se sorprendió de lo fría que había estado la comida.

Una bóveda de dinero, un palacio y un título aparentemente no podían comprar alimentos frescos cuando tenía que sentarse fuera del horno, se estaban probando los venenos y luego caminaban de la cocina a la mesa. Eso fue mucho tiempo para que una comida caliente se convierta en algo que a Trevor le hubiera gustado tirar al microondas.

Trevor acariciaba los muslos de Ludwick.

—Mi pobre príncipe abusado. Deberías dejarme cocinar para ti un día.

Ludwick sonrió, como si se divirtiera con esto, pero luego su sonrisa pareció un poco más cerca de despertarse de nuevo cuando Trevor puso sus labios alrededor de la corona de su polla.

—¿C-cocinarías para mí?

Trevor sonrió al hombre, hundiendo sus labios. Estaba bastante seguro de que Ludwick lo consideraba afirmativo a medida que Trevor continuaba.

—¿Por qué?

Trevor retiró la boca.

24



02/2019







## CHUPA MAGNIFICAMENTE 04

### *El Compañero del Príncipe Vampiro*

Marcy Jacks

—Porque será divertido, y es posible que obtengas algo caliente por una vez. Tendrás que comer conmigo en la cocina, pero eso estará bien. Haremos un evento de ello.

Los ojos de Ludwick brillaron. No cambiaron de color, pero definitivamente hubo una chispa de algo que sucedió dentro de ellos cuando Trevor volvió a poner su boca a trabajar.

Ludwick inhaló un suspiro tembloroso, gimiendo suavemente mientras Trevor procedía a sacudir su mundo.

Ludwick se quedó con Trevor por el resto de su vida. Trevor podría también mostrar las habilidades que podría aportar a la mesa, limitadas a lo que eran.

25



02/2019



## CAPÍTULO CUATRO

Trevor encontró su ritmo. Deslizó su boca por la base de la polla de Ludwick. Estaba mejorando en esto. Comenzaba a disfrutar de la forma en que podía relajar su garganta, y estaba descubriendo que también podía darse algo de placer al escuchar la forma en que Ludwick suspiraba por él.

Ludwick pasó sus dedos por el cabello de Trevor. Sus uñas rasparon suavemente el cuero cabelludo de Trevor, y Trevor no estaba seguro de qué era, pero había algo intenso en saber el poder detrás de ese toque, en saber cuánta fuerza estaba reteniendo Ludwick, lo que hizo que Trevor se sintiera como si realmente fuera el que tiene el control aquí.

Como si fuera él quien pudiera hacer que el príncipe vampiro cayera de rodillas.

Tal vez solo estaba fantaseando un poco demasiado duro, pero no importaba.

Lo que importaba era cuánto disfrutaba Trevor mientras dejaba que su lengua se deslizara alrededor de la columna de la polla de Ludwick. El sabor fresco de su piel, un poco salado, pero bueno, y Trevor gimió alrededor de su boca.

Ludwick se tensó, silbando y luego suavizándose. Su cuerpo palpitaba.

Y la polla de Trevor palpitaba.

26



02/2019





Dios. Esto fue tan bueno. Le encantaba poder darle esto al otro hombre.

—Eso está bien. Solo así, cariño.

Trevor trató de no sonreír alrededor de la polla de Ludwick, pero fue difícil.

Ludwick todavía lo llamaba en su mayoría cosas como cariño, dulce, o incluso querido de vez en cuando.

Sólo recientemente llamó a Trevor bebé.

Ser llamado bebé por Ludwick estaba un poco más cerca de lo normal para Trevor, pero tenía que admitir que, cuando Ludwick estaba en medio de un placer como este, a Trevor no le importaba escuchar esas otras palabras más suaves.

Ludwick comenzó a inclinar sus caderas hacia adelante, moviendo su cintura hacia adelante y hacia atrás en la cama, tratando de empujar la boca de Trevor.

Trevor gimió de nuevo. Se presionó contra la pierna de Ludwick, y sabía que era burdo, pero no le importaba porque también sabía que Ludwick tampoco lo juzgaría por esto.

Estaba tan caliente. Trevor necesitaba la fricción. Comenzó a empujar su polla contra la pierna de Ludwick, gimiendo alrededor de su boca cuando finalmente consiguió algo de alivio.

Y Ludwick siseó, tensándose como si fuera el mejor placer de su vida.

—No puedo soportarlo más. Ven aquí.

Ludwick empujó a Trevor hacia atrás. La polla del hombre se resbaló de la boca de Trevor. No había esperado eso, y estaba tan atrapado en su propio placer que no esperaba que el otro hombre lo agarrara por los hombros y lo tirara a la cama tampoco.

Trevor se echó a reír.

27



02/2019



—Quería ponerte en marcha, pero no pensé que sería así.

Trevor se encogió de hombros y, sintiéndose un poco como si estuviera en un nivel alto de azúcar, se bajó los pantalones.

—Lo que sea, estoy listo para ir si lo estás.

—Lo estoy, —dijo Ludwick, pero tenía una mirada extraña en sus ojos. —Quiero que me jodas.

Trevor no creía que su cerebro hubiera convertido esas en las palabras correctas. Parpadeó, esperando que suene como algo más, y luego parpadeó otra vez.

—Tú... wow, ¿en serio?

—¿Eso realmente te sorprende?

—No. —Trevor negó con la cabeza rápidamente, a pesar de que lo hizo. —Quiero decir que no quería que pensaras que nunca lo haría... pero creo que pensé que no querías hacerlo.

—¿Por qué no querías? —Ludwick pareció descubrir la respuesta a su pregunta de inmediato. Él sonrió fácilmente. —¿Por mi posición social?

—Bueno, un poco, sí—. Trevor estaba tan avergonzado. No le gustaba admitir eso, especialmente porque sabía que Ludwick no apreciaba que se agrupara con el resto de la aristocracia. —Quiero decir, sé que te gusta cuando te digo qué hacer en la cama, y tratas de que te mande un poco, pero aún así siempre pareces tan alfa al respecto. Incluso en este momento. No pensé que querías que te jodiera. ¿Alguna vez te han jodido?

—No.

Mierda.

Ludwick sonrió.

—Sin presión, ¿verdad?

Trevor se aclaró la garganta.





—Cierto.

Su polla no podría haberse relajado más rápido, aunque su corazón comenzó a latir mucho más rápido.

A pesar de que Ludwick era más fuerte que Trevor, además de ser más viejo, más sabio y definitivamente más rico, había algo en cómo escuchar que nunca había dejado que nadie lo jodiera, lo que hizo que un instinto protector dentro de Trevor cobrara vida.

Se aclaró la garganta.

—Solo... quiero que sepas que probablemente no pueda hacer que se sienta bien. Lo más probable es que te lastime. No te gustará.

—Lo sé, pero también sé que harás todo lo posible para que me guste. Si no lo hago, podemos intentarlo de nuevo en otro momento, pero quiero esto. Te quiero dentro de mí. Quiero que me reclames. Y luego quiero morderte. Quiero prepararte para el cambio que está por venir.

Trevor tragó saliva.

—Yo también quiero eso.

Trevor lo quería tanto. Como si estar dentro de Ludwick de alguna manera haría esto real.

Por supuesto que era real. Acababa de haber un jodido comunicado de prensa que anunciaba al mundo lo real que era.

Pero esto... esto lo haría real entre los dos. Casi sería como otro paso. El mundo no tenía que involucrarse en eso.

—Está bien. Uh, ¿cómo lo quieres?

Ludwick se inclinó, sonriendo con esa sonrisa tímida mientras besaba y chupaba un lado de la garganta de Trevor. Justo donde estaba la marca de mordida que había puesto en la garganta de Trevor.

—Como me quieras.

29



02/2019



Bueno, eso no ayudó demasiado, ¿verdad?  
¿Cuál fue la forma más fácil de hacer esto? ¿Cuál fue la mejor manera para que Ludwick tuviera a alguien dentro de él por primera vez?

Trevor pensó en su primera vez. Pensó en lo que sería romántico. Se sentía bien tener sus piernas levantadas en el aire, pero no se veía exactamente romántico.

—En la cama, en tu lado.

Ludwick se incorporó más en la cama. Apenas rompió el contacto visual con Trevor. Se acostó de espaldas primero, con las manos detrás de la cabeza.

Cierto. Trevor iba a necesitar un poco de lubricante primero.

Lo tomó del lugar habitual, volviendo a la cama y, en un esfuerzo por mantener esto lo más romántico posible, comenzó a besar su camino hacia los muslos de Ludwick, presionando su boca contra la polla de Ludwick, pero solo para burlarse ligeramente antes de besar el estómago y pecho de Ludwick.

—En tu lado, dije.

Gruñó las palabras un poco. Solo lo suficiente para hacer feliz a Ludwick con el comando.

Y Ludwick definitivamente sonrió cuando hizo lo que le dijeron.

Trevor esperaba que Ludwick no prestara demasiada atención al sonido de su frenético latido. No se veía exactamente seguro o romántico si una de las parejas involucradas estaba malditamente nerviosa.

Tal vez fue una pequeña bendición que Trevor le había pedido a Ludwick que se recostara de lado. De esa manera, al menos Ludwick no tendría que mirar la cara de Trevor cuando intentaba complacerlo.

30



02/2019





Trevor solo podía ver su cara ahora. Con el ceño fruncido y rojo mientras intentaba todo lo posible para asegurarse de que esta no sería la peor parte de la vida de Ludwick.

Trevor trató de distraerse de su propio miedo nervioso al besar el hombro de Ludwick. Abrió la botella de lubricante y vertió un poco en su palma. Un poco descuidadamente, pero no se derramó demasiado sobre las sábanas, así que eso fue algo.

Ludwick extendió una mano hacia atrás, agarrando la cintura de Trevor con su mano fría.

—No estés tan nervioso. Lo estás haciendo bien.

—No estoy nervioso, —dijo Trevor.

Ludwick no respondió, pero Trevor pudo decir que el otro hombre seguía sonriendo.

¿Cómo podía estar tan seguro de esto?

Trevor dejó que sus dedos jugaran alrededor del borde del culo de Ludwick. Trató de provocarlo, haciéndolo resbaladizo y jugando con el apretado anillo de músculo.

Su miedo nervioso lo abandonó de repente. La sensación del agujero de Ludwick contra sus dedos era más que suficiente para hacer que la polla de Trevor se animara de nuevo.

Ludwick realmente iba a dejar que él hiciera esto. Trevor no creía haber sentido más ganas de nada en toda su vida.

Trevor se levantó más cerca del cuerpo de Ludwick. Ludwick gimió cuando Trevor comenzó a trabajar el músculo de su agujero, abriéndolo con un dedo y luego con otro.

Ludwick gimió.

—¿Cómo se siente?

Ludwick respiró pesadamente, riéndose un poco a través de eso.

—Interesante. Solo he usado mi propio dedo y nunca más de uno.



—Sí, esto será un poco diferente, —dijo Trevor, repentinamente contento de saber que Ludwick había jugado consigo mismo al menos un poco.

No era lo mismo, hacer burla de tu propio agujero con un dedo en comparación con lo que Trevor estaba a punto de hacer, pero seguro que alivió la tensión de Trevor sobre todo el asunto.

Empujó sus dedos profundamente, empujándolos, probando el cuerpo de Ludwick antes de enganchar sus dedos, buscando...

Ludwick se tensó de repente, un fuerte gemido escapó de él mientras se golpeaba contra los dedos de Trevor.

Allí estaba. Trevor sonrió. Eso era lo que había estado buscando.

Trevor envolvió un brazo alrededor de la cintura de Ludwick, sosteniendo al hombre cerca e intentando mantenerlo lo más quieto posible.

—Necesitas calmarte. Eres demasiado fuerte para mí, así que necesito que intentes no volar de la cama.

Trevor ni siquiera podía estar seguro de si Ludwick lo había oído. El hombre cerró los ojos con fuerza, gimiendo contra el placer.

Así que Trevor continuó, pero hizo todo lo posible para evitar que ese lugar avanzara.

No quería molestar demasiado y tocar demasiado la próstata de Ludwick, hasta que estuvo dentro del hombre.

—Dios, —Ludwick resopló. —E-so fue... eso fue maravilloso. Trevor sonrió.

Dios, eso fue un gran alivio.

Tal vez ser un vampiro lo ayudaría un poco. Tal vez no dolería tanto como a Trevor durante su primera vez.

Esperaba que sí.

32



02/2019





Con la confianza restaurada, Trevor volvió a burlarse y torturar al otro hombre. Insertó tres dedos esta vez. Empujando superficialmente mientras besaba el hombro y la garganta de Ludwick.

El apretón del agujero de Ludwick alrededor del dedo de Trevor era fuerte. Dios, el hombre era fuerte incluso así.

—Uh, solo asegúrate de que cuando esté dentro de ti, no aprietes mi polla con tanta fuerza que necesito una prótesis quirúrgica o algo así.

—¿Qué? —Ludwick miró por encima del hombro a Trevor por el comentario, y luego se echó a reír, como si fuera la cosa más divertida que había escuchado en toda su vida.

Era un poco ridículo, pero Trevor no corría riesgos en lo que respecta a su polla.

—Solo sé amable conmigo.

—¿No debería estar diciéndote eso?

Trevor puso los ojos en blanco.

—Sabes a lo que me refiero. ¿Por favor?

Todavía riéndose, Ludwick asintió.

—Por supuesto. Yo no haría nada que pusiera en peligro tu polla. Por casualidad me gusta demasiado.

—Es bueno saberlo, —dijo Trevor, liberando sus dedos.

Porque ahora era el momento de la verdad.

Tomando su polla en la mano, Trevor presionó la cabeza contra el agujero de Ludwick.

Ahora Trevor era el que luchaba por no gemir, por ceder demasiado, ya que comenzó a agregar la cantidad justa de presión.

33



02/2019



—Eso es todo, vamos, —gimió Ludwick. Se estiró hacia atrás, su mano fría agarró la cintura de Trevor y lo empujó hacia adelante, tratando de forzar a Trevor a empalarlo.

Afortunadamente, debido al posicionamiento, Ludwick no pudo hacer que Trevor simplemente se alejara, pero aún era suficiente para que avanzara un poco más rápido de lo que hubiera pensado.

Tuvo que tomarse su tiempo. Dios, por mucho que no quisiera, Trevor quería tomarse su tiempo con esto.

Eventualmente, Ludwick consiguió el punto, y le permitió a Trevor moverse a su propio ritmo. Al principio, Trevor pensó que Ludwick estaría apretando demasiado para permitir que la polla de Trevor lo rompiera, pero ese no era el caso.

Con el tiempo, el anillo muscular se alivió y la presión cambió. El agarre alrededor de su polla era... extrañamente cálido.

Trevor gimió cuando la cabeza de su polla se abrió paso, y luego el otro hombre lo agarró con fuerza. Apretó la cara contra el hombro de Ludwick y jadeó para respirar, intentando aguantar.

Ludwick hizo señas, también pareciendo recuperar el aliento.

—Eso es delicioso.

Trevor tuvo que estar de acuerdo, realmente lo era. Joder, deseaba haber puesto algo de música romántica. Ludwick tenía que tener algo en su iPod, pero ya era demasiado tarde, y Trevor fue impulsado por el instinto de seguir ese calor y ese agarre, empujando más hacia el otro hombre.

El cuerpo apretado de Ludwick no cortó la polla de Trevor, por lo que siguió adelante, olvidando toda la preocupación en el corto plazo cuando comenzó a empujar en el otro hombre, encontrando su ritmo.

Ludwick gimió, acelerando rápidamente el ritmo y empujando contra la polla de Trevor. Él siseó un poco a veces, sugiriendo que aún



se estaba adaptando a llenarse, así que Trevor hizo una nota mental para obligarse a sí mismo a no ir demasiado rápido ni demasiado fuerte.

No importa cuánto quiera él.

Ludwick había demostrado una y otra vez que podía ser un amante generoso. Ahora era el momento de que Trevor le devolviera el favor y le mostrara que podía hacerlo igual de bien.

Él cambió su ángulo en un punto, trabajando para mantener las cosas lo más fácil posible para Ludwick.

—Te estás enfocando demasiado en mí, puedo decirlo.

Trevor se detuvo. Ludwick le sonrió por encima del hombro.

—Diviértete. Esto también es para ti.

Trevor exhaló fuerte.

—Me estoy divirtiendo.

Este fue uno de los mejores momentos en los que había tenido sexo en toda su vida, y todo fue porque Ludwick era tan condenadamente perfecto.

Trevor comenzó a moverse de nuevo. Se inclinó y besó a Ludwick en la boca, su boca fría y su cuerpo que se sintió repentinamente cálido. Realmente podía calentarse cuando se estaba divirtiendo. Dios, era una sensación tan extraña tenerlo así, frío y caliente al mismo tiempo.

¿Era así como se sentía Ludwick cada vez que había estado dentro de Trevor?

Esto fue increíble. Eso era lo único que le importaba a Trevor, y él sabía que iban a tener que hacer esto otra vez.

Trevor aceleró el paso antes de lo que quería, pero no pudo evitarlo. Sintió que su orgasmo se acercaba, esa ventaja justo allí, listo para que él se lanzara.

35



02/2019



Y él quería ir por ese acantilado con Ludwick.

—Más duro, bebé. Eso es, —gimió Ludwick, con voz ronca.

Y se movió más rápido. Se tiró a Ludwick tan duro como pudo. No debería, Ludwick no estaba acostumbrado a esto, pero Trevor no podía detenerse. Se estiró alrededor, encontrando los pezones de Ludwick, todavía queriendo darle algo para mostrar que Trevor estaba tratando de cuidarlo mientras Ludwick bombeaba su polla.

Trevor fue el primero. No podía aguantarlo, esa cálida presión construyéndose exigía su atención.

Ludwick gimió antes de que su propio cuerpo se apretara.

—Oh, tan bueno. Tan...

El apretón alrededor de la polla de Trevor fue definitivamente doloroso. Iba a tener que recordar eso para la próxima vez que decidiera rematar, pero si bien era suficiente para apretar todo el cuerpo de Trevor, no era suficiente para hacerlo sentir pánico o gritar de dolor.

Estaba allí, y luego desapareció cuando el cuerpo de Ludwick se relajó. Suspiró, cansado, y Trevor se empujó contra la espalda del hombre.

Se quedó dentro del otro hombre. Era caliente allí, pero el resto del cuerpo de Ludwick se mantuvo fresco al tacto.

No tan frío como Trevor estaba acostumbrado, pero aún era más que suficiente para mantener a Trevor cómodo después de que comenzó a sobrecalentarse con el ejercicio.

—Eso fue maravilloso, —dijo Ludwick.

Trevor se rió entre dientes.

—Creo que estás siendo demasiado generoso. Me vine demasiado rápido.

36



02/2019





—No. —Ludwick tomó la mano de Trevor y la apretó. —Fuiste perfecto. Dios, ¿tienes alguna idea de lo que se siente al tener semilla caliente dentro de ti? Eso fue único por decir lo menos.

Trevor no mencionó que sabía cómo se sentía esa sensación, pero también era posible que Ludwick estuviera explicando esa sensación desde el punto de vista de un vampiro frío, así que tal vez era un poco diferente.

—Cuando te vienes dentro de mí, se siente un poco más fresco de lo que esperaba.

—¿Lo hace? —Ludwick finalmente se apartó, dejando que sus cuerpos se separaran antes de que se girara. Tiró de Trevor en sus brazos, y Trevor pensó que encajaba muy bien allí.

Trevor asintió, dejando que sus dedos jugaran contra el pecho de Ludwick.

—Sí. No es tan frío como lo hace tu piel, pero se siente... diferente.

—¿Te gusta?

Trevor apenas podía mirar al otro hombre porque estaba tan avergonzado de admitirlo, pero asintió de todos modos.

—Sí, me gusta.

—Bueno. —Ludwick lo besó en la boca, echándose hacia atrás y sonriéndole suavemente. —Somos un ajuste perfecto.

37



02/2019



## CAPÍTULO CINCO

A la mañana siguiente, una versión vampiro de la mañana, Trevor y Ludwick repasaron los planes básicos de cómo Trevor iba a entrar en la sociedad educada.

La reina no estuvo presente durante la discusión de estos planes. La princesa Lidia estaba, y ella parecía ser la que más interés tenía en todo el asunto.

El rey lo explicó todo.

Nunca le había gustado que Trevor hubiera estado con Ludwick. No había querido que su único hijo fornicara y mordiera la garganta de un humano más de lo que su esposa lo hacía, pero era mejor que tuviera mucho tacto al hacerlo, que le diera unos centímetros para que Ludwick y Trevor pudieran hacer lo que quisieran.

No había manera de que disfrutara la idea de tener que enseñarle a Trevor a hablar en una sociedad educada, a quién se le permitiría hablar, qué rangos eran los más importantes y por qué, pero lo hizo porque era un vampiro que podía ver cuándo no estaba destinado a ganar la guerra.

Trevor, le gustara o no al rey, se convertiría en un elemento permanente en su familia.

Trevor pensó que habría sentido una pequeña sensación de júbilo por eso, especialmente cuando logró que Lord y Lady Zima le pudieran disculpas por lo que le habían hecho, pero no estaba allí.

38



02/2019





Solo quería aprender todas estas nuevas reglas y acabar de una vez.  
Quería estar con Ludwick.

—¿Has decidido sobre tu futuro estado? —preguntó el rey.

Trevor parpadeó, y entonces comprendió.

—¡Oh! Bueno, um...

—Los vampiros reales no hacen um, —dijo el rey suavemente.

Realmente sonaba como si lo estuviera intentando. Tal vez fueron todas estas reglas locas las que realmente estaban empezando a llegar a Trevor.

Y ahora el rey quería saber si iba a convertirse en vampiro o seguir siendo humano.

—Yo... no he decidido todavía.

Había pensado que lo había hecho, pero necesitaba más tiempo.  
Sólo un poco más de tiempo para pensar.

El rey sonrió, como si esto le agradara.

—Entiendo. Bueno, no hay prisa con este tipo de cosas.

—Entonces no hay necesidad de mencionarlo, —dijo Ludwick tersamente. Tomó una de las cucharas de sopa frente a Trevor y la colocó en el lugar adecuado.

Trevor sabía dónde iban todas. Después de todo, había sido camarero en el palacio, pero aparentemente el rey no confiaba en eso, y quería asegurarse de que Trevor no arruinara nada en la próxima cena.

La elite de los vampiros celebraron casi todo con cenas y eventos. Había por lo menos tres de ellas por mes sobre algo u otro.

El nacimiento de un nuevo noble, el nombramiento de ese noble, el regreso de un noble de su viaje exótico para discutir la paz y los negocios en el extranjero. Incluso las despedidas.



## *El Compañero del Príncipe Vampiro*

Marcy Jacks

Lady Patricia había recibido una fiesta de despedida a la que ni siquiera podía asistir antes de su viaje a Europa.

La fiesta que se acercaba estaba destinada a celebrar su regreso a casa en unos pocos días, pero hubo un debate sobre si debía o no tenerla, considerando que su prometido, ahora ex prometido, había elegido a otra persona.

El rey se aclaró cortésmente la garganta.

—El periódico especulará. Es mejor hacer estas preguntas pronto. Asumirán que la respuesta será sí, teniendo en cuenta la evidencia de que ya te estás alimentando de él.

Trevor tocó su nueva marca de mordida. Ludwick se había alimentado de él después del sexo que habían tenido la noche anterior. Se había alimentado mucho de Trevor.

Tanto que Trevor todavía estaba un poco mareado.

Ludwick se había disculpado profusamente por la última noche, incluso trayendo jugo de naranja a Trevor y un sándwich terrible hecho con galletas. Claramente él mismo había hecho el sándwich. Había sido dulce.

Los humanos fueron convertidos por vampiros basados en la pérdida de sangre que vino de la mordedura.

Trevor estaba un poco impresionado de que la mordedura de la noche anterior no lo había convertido.

Si Ludwick se alimentaba de él una vez más en el próximo mes o así, entonces Trevor estaba bastante seguro de que sucedería.

Ludwick alcanzó la mano de Trevor debajo de la mesa. Tal vez estaba pensando lo mismo, teniendo las mismas preocupaciones, por lo que Trevor le apretó la mano, tratando de darle a su compañero algo de alivio y comodidad.

40



02/2019





## *El Compañero del Príncipe Vampiro*

Marcy Jacks

—Si Trevor decide quedarse como humano, esa será su decisión y la de nadie más, —dijo Ludwick.

Trevor aún tomaba nota del tono en su voz.

No tenía una palabra para eso, no exactamente, pero podía decir que haría que Ludwick se entristeciera si Trevor decidía envejecer sin él.

—¿Quieres ser humano? —Preguntó Lidia. —La duración de tu vida será muy diferente.

—Esa es su decisión, querida, —le dijo el rey a su hija.

Trevor se quedó mirando los cubiertos sobre la mesa.

Sí, su decisión. Y todavía no sabía qué hacer al respecto.

Habían decidido estar juntos. Se amaban, pero era casi como si los *Te amo* no estuvieran cerca del final.

Trevor siguió esperando que su feliz nunca sucediera, pero las cosas siguieron avanzando. Los problemas aún surgían y las cosas difíciles en las que aún tenía que pensar estaban en el horizonte.

Decirle a Ludwick que lo amaba, y confiar en el amor de Ludwick a cambio, no fue el final. Era casi como si solo fuera otro comienzo.

Otro capítulo de problemas y situaciones incómodas que debían ejecutarse.

Las comedias románticas no le enseñaron esto cuando las había visto.

El rey suspiró.

—Sí, ese será el caso. Respetaremos tu decisión, Trevor.

Trevor asintió, guardándose para sí mismo cómo estaba seguro de que el rey quería que se mantuviera humano.

Aparte del hecho de que a los vampiros nacidos no les gustaban los vampiros que se habían convertido de humanos, si Trevor seguía siendo humano, envejecería y moriría en cincuenta o sesenta años,

41



02/2019



Ludwick todavía estaría presente. Tendría la oportunidad de casarse con Lady Patricia después de todo, o incluso con alguna otra dama vampírica esperanzada si Patricia ya no era una opción.

Todo estaba tan jodido. Trevor no sabía qué hacer, y tampoco quería que lo manipularan para hacer nada.

—Padre, estas lecciones están muy bien, pero ¿puedo llevar a Trevor a dar un paseo? Creo que todavía está cansado.

—Por supuesto, por supuesto, —dijo el rey con un gesto de la mano.

—Siéntete mejor pronto, —dijo Lidia, sonriendo con simpatía a Trevor, aunque podría haber sido una mueca.

Trevor todavía se estaba acostumbrando a lo frágil que la aristocracia trataba incluso a los dilemas más leves.

Si alguna vez había ido a trabajar mientras estaba cansado, bueno, eso era demasiado malo, ¿verdad? Si Trevor había estado sudando de gripe y listo para arrodillarse, no hay día libre para él, no.

No se le habría permitido acercarse a la comida, pero los pisos siempre necesitaban barrido y lavado, y siempre podía sacar las bolsas de basura interminables.

La tos más leve aquí era razón suficiente para quedarse en cama todo el día.

Trevor iba a ser masivamente mimado por algunos aspectos de ser bienvenido en esta familia.

Otras cosas le iban a poner a prueba hasta sus límites.

—Gracias por sacarnos de allí, —dijo Trevor, esperando hasta que estuvieran en el pasillo y doblando la esquina antes de decir esas palabras.





Sabía lo bien que los vampiros podían oír básicamente cualquier cosa. No estaba dispuesto a correr el riesgo de que el rey hubiera escuchado eso.

Ludwick asintió.

—No te preocupes por eso. Sé que todo esto tiene que ser... abrumador.

Trevor sonrió suavemente, asintiendo.

—Sí, podrías decir eso—. También se sentía culpable y triste.

La culpa por no poder manejarlo tan bien y triste que Ludwick tuvo que aprender a lidiar con todo esto desde que era un niño.

—¿Cómo lo hiciste?

—¿Hacer qué?

—Ya sabes. Vivir así. Con cámaras por todas partes. Con todos mirándote, con tus padres tratando de venderte a esa otra familia para que puedas casarte y tener bebés. ¿Cómo lo hiciste?

Ludwick suspiró. Se frotó la nuca.

—Para ser honesto, te acostumbras a estas cosas. Sé que probablemente no es lo que deseas escuchar, pero es la verdad de todos modos.

Ludwick tenía razón. Trevor no quería saber cómo era algo para acostumbrarse. No quería acostumbrarse a ello.

—¿Tendremos que vivir en el palacio?

—Lo más probable.

Trevor tampoco pudo sonreír al respecto.

—¿Esto te molesta?

—Quiero decir, no. Debería haberlo esperado. ¿Dónde más viviríamos? Es solo que...

Trevor se calló, pero no tuvo que terminarlo.

Ludwick ya sabía dónde habían ido sus pensamientos.



—La mayoría de las parejas se mudan de las casas de sus padres y comienzan de nuevo en algún lugar.

Trevor tosió, aunque dudaba que ocultara la vergüenza lo suficientemente bien.

—Sí, algo como eso.

Ludwick suspiró.

—No creo que haya nada que pueda hacer al respecto.

Trevor asintió.

—¿Podemos realmente dar un paseo fuera? No tengo ganas de volver a nuestra habitación.

—Por supuesto.

Ludwick abrió el camino. Trevor debería haber estado feliz de poder sostener su mano mientras caminaba por el palacio, pero solo sintió un vacío.

—Creo que tu padre está esperando que yo siga siendo un humano.

—Sé que él lo hace.

—¿Lo haces? —Trevor no entendió. —¿Cómo puedes estar seguro?

Ludwick abrió la puerta al exterior. Pasaron junto a dos guardias de seguridad, que se mantuvieron erguidos ante la atención, pero Trevor había aprendido a ignorarlos.

—Él es mi padre. Lo conozco lo suficiente como para saber lo que pasa por su mente. Si te quedas como humano, envejecerás. Él cree que puedo perder el interés en ti mientras estás gris, que me casaré con una vampiresa adecuada, pero eso nunca sucederá.

Ludwick le sonrió.

—Te amaré incluso si te pones viejo.

Trevor pensó que Ludwick podría haber estado tratando de hacer una broma allí, pero no fue exactamente lo que Trevor pensó que debería haber tenido, considerando todo.





¿Le creyó a Ludwick? ¿O no lo hizo? Creía que Ludwick quería hacer esa promera en ese momento, e incluso podría hacerlo cuando Trevor se arrugaba un poco y se ponía gris en algunos lugares, pero Ludwick no sabía cómo se vería Trevor como un hombre mayor. Trevor ni siquiera sabía exactamente cómo sería, pero había visto suficientes fotos de sus abuelos para tener una idea general.

—¿No lo apruebas?

—Lo hago, confía en mí, lo hago, —dijo Trevor. —Pero solo porque lo dices ahora no significa que lo harás cuando tenga ochenta años.

—Lo diré en serio.

Trevor no contestó eso. No quería estropear el estado de ánimo, y estaba claro que Ludwick podía decir que aún había más en esto.

Ludwick suspiró.

—No importa lo que elijas, siempre serás mío—. Ludwick apartó la mirada de Trevor hacia el cielo distante. Los toques de luz del día todavía parpadeaban en una línea roja y amarilla en la profunda distancia del horizonte, mientras que las estrellas de la noche azul brillaban en todas partes. Era tan colorido. Trevor nunca había pensado en lo colorido que era. —Incluso si sigues siendo humano, si envejeces y mueres, si alguna vez me caso, seguirás siendo la única constante en mi corazón. Nadie más te reemplazará.

Y, por supuesto, palabras como esa fueron suficientes para hacer que el corazón de Trevor duela.

—Eso... suena un poco solitario.

—No estaría solo—. La mano de Ludwick tocó la parte posterior del cabello de Trevor. —Porque te habría tenido conmigo. Te extrañaría, pero saber que habías estado allí me ayudaría.

Trevor gimió.

45



02/2019





## CHUPA MAGNIFICAMENTE 04

### *El Compañero del Príncipe Vampiro*

Marcy Jacks

—Sé que estás tratando de no presionarme aquí, pero eso es mucha presión para pegarle a un chico—. Trevor miró a los ojos de Ludwick. —¿Básicamente estás diciendo que si alguna vez te dejas, nunca podrás enamorarte de alguien más? ¿Nunca? No querría dejarte así.

Ludwick no tenía más palabras bonitas para él, lo cual era algo bueno porque Trevor pensaba que no sabría qué hacer con ellas, incluso si lo hubiera hecho.

Ludwick besó suavemente a Trevor en la boca.

—Lo que sea que decidas hacer con tu vida, solo debes saber que lo aceptaré, y todavía te querré como mío por el resto de nuestras vidas.

Eso sonaba tan bien como Trevor podía esperar. Tenía mucho más en qué pensar, pero tenía tiempo.

Por ahora, solo quería besar a su compañero.

46



02/2019





## CAPÍTULO SEIS

Una de las cosas que Trevor estaba notando ahora que él y Ludwick estaban juntos, y que se había anunciado como oficial, era que ya no estaba viendo a Martin.

Trevor anduvo buscándolo. Intentó hacerlo sin que nadie se diera cuenta de lo que estaba haciendo.

No quería que Ludwick se preocupara, y tampoco quería darle al rey y a la reina algo por lo que preocuparse.

Trevor solo quería asegurarse de que Martin todavía tuviera un trabajo aquí.

¿Lo habían despedido? Trevor sabía que Ludwick no habría sido el único en hacerlo.

Trevor no estaría con él si algo sucediera allí, pero al mismo tiempo...

Él no podía evitarlo. Trevor volvió a la cocina. Saludó agradablemente a sus amigos que todavía trabajaban allí, pero ya no le hacían más preguntas.

Sin duda porque les habían dicho que no lo hicieran.

Trevor fue al lugar donde se publicaron los turnos programados, y echó un vistazo.

El nombre de Martin todavía estaba allí. De hecho, estaba en el día de hoy. Un medio turno.

Eso era bueno. Trevor dejó escapar un suspiro de alivio al saber que su amigo no había salido corriendo de aquí, pero luego, mientras

47



02/2019



revisaba el resto de los turnos para la próxima semana, Trevor frunció el ceño.

Hubo un turno más dos días a partir de ahora y luego nada.

Trevor levantó la página para mostrar el calendario debajo, y en todo el nombre de Martin había grandes X.

Como si él no estuviera entrando en absoluto.

¿Había sido despedido después de todo? ¿Acababa de terminar su semana?

No, eso no estaba bien. Cuando un hombre fue despedido, solía ser despedido de inmediato. Esto parecía ser algo diferente. Como si Martin estuviera terminando sus turnos antes de irse.

Trevor se apartó de la pizarra. Apretando los puños, salió de allí, ignorando las miradas de sus amigos mientras se iba.

Esto fue una gran mierda. Deseaba poder simplemente preguntar dónde demonios estaba Martin, pero como la gente equivocada lo tomaría de la manera incorrecta, no pudo.

Todo lo que Trevor quería saber era qué estaba pasando con su amigo. ¿Por qué demonios se iba Martin? Este fue un buen trabajo para tener. ¿Fue trasladado a otra casa?

¿Para quién más podría estar trabajando para que le pague tanto como él llegaría?

Incluso los sirvientes de nivel inferior no recibían mucho, pero aún era más que el salario mínimo, y trabajar a tiempo completo era suficiente para mantener a alguien cómodo. Martin era inteligente y estaba ahorrando su dinero. Él simplemente no tiraría eso.

Trevor comprobó todos los lugares habituales. Revisó el cuarto de lavado. Revisó el gran salón en caso de que Martin estuviera limpiando.

48



02/2019





No encontró al otro hombre hasta que vio a Martin sacando la basura.

—¡Martin!

Martin se detuvo y miró a Trevor, pero su expresión no era del todo feliz de verlo.

Trevor corrió hacia él de todos modos.

—Martin, espera.

No es que el otro hombre se estuviera moviendo de todos modos.

Trevor se detuvo frente a él, pero su sonrisa se desvaneció cuando Martin no lo miró.

—Oye, ¿estás bien? Vi tu nombre tachado en el horario. ¿Qué está pasando? ¿Te despidieron?

Si alguien a cargo lo había despedido, Trevor podría hacer algo al respecto. Si Martin se iba por su propia voluntad, entonces Trevor no podía hacer mucho.

—¿Qué está pasando?

Martin apretó los labios. Apenas se obligó a mirar a Trevor en absoluto.

—No debería estar aquí.

—¿Qué? ¿Por qué? Estás genial aquí. Has trabajado aquí mucho tiempo. Tienes antigüedad. Si vas a otro lugar, comenzarás de nuevo desde abajo.

Había tenido algunos ascensos a lo largo de los años. Tenía amigos aquí.

—No quiero que te vayas.

Martin lo miró con los ojos bien abiertos durante una fracción de segundo antes de apartar la mirada. Parecía enojado.

—Cristo, Trevor. No seas un niño. Sabes que tengo que irme.

49



02/2019



*El Compañero del  
Príncipe Vampiro*

Marcy Jacks

Trevor abrió la boca, enojado al principio, pero luego la cerró cuando no tenía nada que decir al respecto.

Porque estaba siendo un niño, y sabía por qué Martin se iba.

—Es... ¿es realmente tan malo? Querer que te quedes, quiero decir—

—Trevor, no lo hagas—. Martin sacudió la cabeza. —Sabes lo que siento por ti. Te vas a casar con el hombre. No estoy trabajando aquí cuando vas a vivir aquí con él. Esta va a ser tu casa. Es tu casa ahora. No podré trabajar o seguir adelante si tengo que servirte el desayuno todas las noches con él a tu lado. Tendré que fingir que no te veré cada vez que lo tomes de la mano o pretender que no sé que te vas a acostar con él todas las noches o incluso...

Martin se calló. Tal vez fue por lo mejor que hizo. Trevor no estaba tan seguro de que estuviera bien para los dos si seguía hablando.

Y a Trevor le dolía por él. No quería que Martin sufriera de esta manera, y odiaba el hecho de que él era el que le estaba haciendo daño.

—Lo siento mucho.

Ambos estuvieron en silencio por un tiempo. Trevor deseaba que Martin le gritara, que dijera algo cruel o incluso que lo golpeará por haberlo alentado como lo había hecho.

Lo que empeoró las cosas cuando Martin fue tan amable al respecto.

—No hiciste nada malo. No estoy enojado contigo.

—¿Qué? —Trevor no podía creerlo. —¿Por qué? ¿Por qué no estarías enojado conmigo? Te estaba alentando.

—No realmente. Nos besamos un par de veces, pero eso fue todo. En todo caso, fui yo quien trató de alejarte del Príncipe Ludwick. Mucho bien que me ayudó.

50



02/2019





—¿Es por eso que te vas? ¿Porque me besaste?

Martin fue honesto al respecto.

—Esa es una de las razones. Si no hubiera hecho eso, entonces quizás podría fingir... aún podríamos ser amigos porque nunca hubiera sabido cómo se siente tu boca, pero esto es... diferente. Tú, Ludwick y yo. Estoy bastante seguro de que todos en el castillo saben lo que siento por ti. Eventualmente, eso llegará a la prensa, y si todavía estoy trabajando aquí, entonces esa es una razón más para no querer quedarse.

—¿Te vas para evitar responder a las preguntas de la prensa?

Martin lo fulminó con la mirada.

—No, me voy porque se verá mal para ti y para Ludwick si el tipo que estaba llegando a la nueva pareja del príncipe todavía está trabajando aquí. La gente especulará.

—Pensé que no te importaba ese tipo de cosas.

—No cuando se trata de ti. Mira, hay diez mil razones por las que renuncio. Muchas de ellas te involucran, claro, pero tampoco soy feliz aquí. Quiero intentar en otro lugar. No lo hago. No me importa el recorte salarial. Lo resolveré. Sobreviviré.

—Puedo pedirle a Ludwick que te brinde una buena referencia. Tal vez quien te contrate mantendrá tu salario por encima del mínimo.

Trevor no quería que Martin tuviera que trabajar cinco años para acercarse a donde estaba ahora. No quería que Martin sufriera por dinero porque necesitaba poner espacio entre él y Trevor.

Simplemente no parecía justo.

—No te preocupes por eso. No quiero ninguna referencia.

Martin comenzó a moverse.

—Tengo que volver al trabajo. Esto apestará el pasillo si me quedo por aquí demasiado tiempo.

51



02/2019



Martin miró a Trevor y se dio cuenta de que se había salido del camino del hombre.

Martin comenzó a empujar el basurero por el pasillo otra vez, y Trevor no pudo hacer nada más que verlo ir.

Quería llamar al hombre. Quería abrazarlo una vez más. Quería decirle a Martin que lo sentía, que lo amaba, incluso.

Pero no era el tipo de amor que Martin quería, y tenía razón. Si Trevor dijo o hizo algo como eso en este momento, solo estaría invitando a los problemas.

Eso no hizo que el ardor en sus ojos o el dolor en su garganta fueran más fáciles de tratar.

Trevor contuvo el aliento tembloroso cuando Martin dobló la esquina y desapareció.

No estaba bien. Trevor no era mejor que Martin o las personas con las que solía trabajar en este palacio.

Y, sin embargo, él ya no estaba trabajando. Ellos estaban. Sus propios amigos pronto estarían sirviéndole bebidas y comida. Si él se convirtiera en un vampiro, también estarían sirviendo su sangre.

Plancharían su ropa, lavarían sus sábanas, y había algo al respecto que parecía completamente equivocado.

Pero así era como debían ser las cosas si iba a pasar el resto de su vida con Ludwick.

Trevor amaba a Ludwick, lo que significaba que tenía que tomar lo malo y lo bueno.

Trevor se dio la vuelta y se fue. Necesitaba a Ludwick ahora mismo. Necesitaba ver la sonrisa del hombre y sentir su toque.

No es que le iba a decir eso al otro hombre. Ludwick solo se preocuparía, pero no era como si sospechara algo si Trevor solo quería quedarse, agarrar su mano y tal vez robarle un beso.

52



02/2019







CHUPA MAGNIFICAMENTE 04

*El Compañero del  
Príncipe Vampiro*

Marcy Jacks

Trevor iba a tener que asegurarse de mantener esos toques ligeros y besos robados al mínimo hasta que Martin se fuera.

Trevor ya se sentía como un imbécil por todo esto sin frotar en la cara del chico que estaba con alguien más.

53



02/2019



## CAPÍTULO SIETE

Trevor se sintió realmente como un imbécil cuando se dio cuenta de que el último turno que tuvo Martin, uno de los dos días después de su confrontación con el hombre del salón, fue el día de la gran cena que el rey y la reina estaban organizando, con cierta renuencia, por su hijo y su nuevo compañero elegido.

Martin estaba sirviendo.

Trevor no sabía quién estaba a cargo de las rutas de servicio para los camareros, pero Trevor quería romper la cabeza de esa persona con una pala cuando Martin fue el que rodeó la gran mesa redonda, donde Trevor y Ludwick se sentaron con el resto de la familia real, sirviendo vino y flautas de sangre.

La cara de Martin permaneció pétrea. Sirvió la bebida de Trevor sin mirarlo, y Trevor solo quería hundirse en el suelo y desaparecer.

—Gracias, —susurró cuando Martin pasó a la siguiente persona.

El duque y la duquesa de Texas estaban aquí. Junto con su propio hijo, un niño de quince años que parecía que preferiría estar jugando videojuegos y comiendo un cono de nieve en lugar de sentarse en una mesa llena de vampiros adultos que tenían más de cien años, brindando al príncipe en su próximo matrimonio.

Trevor deseaba tener problemas tan simples como eso. Entonces tal vez esto no sería tan malo.

54



02/2019





Lo único que parecía llamar la atención del niño era la forma en que seguía mirando hacia los pechos de la princesa Lidia. Le recordó a Trevor la forma en que intentaba no mirar a Martin.

Sí, definitivamente esa edad. Tales problemas fáciles.

El duque y la duquesa fueron corteses con la reina, aunque la forma en que ofrecieron sus felicitaciones sonaba como si estuvieran ofreciendo sus condolencias.

Trevor dejó pasar eso. No le importaba. No le importaba otro grupo de vampiros y sus pensamientos. Solo tenía que asegurarse de que todo lo que decía y lo que hacía se veía bien.

No tenía por qué decirlo cuando era educado con estas personas.

Ludwick debió sentir la lucha interna de Trevor. Metió la mano debajo de la mesa, tomó la mano de Trevor y la apretó con fuerza antes de pasar su pulgar por la piel de Trevor.

Tal vez pensó que era la forma en que el duque y la duquesa hablaban de él abiertamente.

Tal vez fue mejor para Ludwick que siguiera pensando que ese era el problema.

—Ciertamente parece ser adecuado en el exterior, —dijo el duque. —Y si va a convertirse en un vampiro, difícilmente será difícil de ver, ¿eh, Ludwick?

El hombre se rió mientras hacía la pregunta.

Ludwick asintió y sonrió, pero había un borde duro que hacía a Trevor increíblemente feliz.

Ludwick estaba en su esquina en esto. Para todo lo demás en el mundo que estaba jodido ahora, Trevor no tenía que preocuparse por esto.

Pero no podía dejar de mirar a Martin.

55



02/2019



Martin siguió regresando a su mesa, pero se mantuvo alejado el tiempo suficiente para que el duque y la duquesa parecieran ofenderse.

—Digo, ¿a dónde va ese joven humano a toda prisa? —Preguntó la duquesa. —Aparece, llena nuestras bebidas tan rápidamente que derrama gotas de sangre sobre el mantel, y luego se escurre de nuevo. Majestad, espero que esto no sea algo que deban soportar.

Trevor apretó su mano sobre su rodilla. Lo único que evitó que se encendiera realmente era la forma en que Ludwick continuaba acariciando su otra mano.

—Por supuesto que no. Estoy seguro de que está haciendo todo lo posible, —dijo el rey. —Aunque podemos pedir que nos traigan otra ayuda a nuestra mesa si descubre que sus comidas se están enfriando.

Las comidas siempre eran un poco frías en estas cosas porque se sentaban bajo una lámpara de calor esperando a que los siguientes chefs agregaran los aderezos, y luego los camareros y las camareras tenían que agarrar los platos, apilarlos cuidadosamente en sus bandejas y caminar la distancia desde la cocina hasta el comedor o salas de banquetes.

Trevor sabía lo que estaban haciendo. Era lo mismo que los vampiros habían hecho la noche en que Ludwick tuvo que intervenir y rescatar a Trevor antes de que la clase de élite lo atacara.

Estaban *buscando* algo por lo que ofenderse. Estaban buscando una razón para ser miserables para poder maldecir y gemir y luego irse a casa y hablar sobre el terrible evento que había sido. Para decirnos qué inútiles eran los humanos y qué lamentable era que el príncipe Ludwick se casara con uno.

Y ellos iban a usar a Martin para hacerlo.





No. Él no los dejaría. Trevor no tenía interés en nada de lo que estas personas dijeran o hicieran. Podían llorar y quejarse de los horrores de ser ricos, de lo terriblemente insultante que era que la cuchara de sopa hubiera sido colocada accidentalmente en el lugar de la cuchara de postre o de cómo transcurrieron los tres segundos antes de que se rellenaran las flautas de sangre que acababan de drenar..

No les dejaría usar a Martin para hacerlo. Trevor no tenía idea de dónde estaría trabajando Martin después de esto, pero no quería que Martin tuviera que aguantar esa mierda ahora, y no quería que lo soportara en cualquier trabajo en el que estuviera trabajando cuando esto termino.

Pero simplemente no se *callaron*.

—Espero que no toleren este tipo de comportamiento de su personal en todo momento, —dijo la duquesa. —¿Qué pensaría la Ton al saber que se permitían tales cosas?

—No pensarán nada al respecto porque no es cierto, —dijo Trevor.

Todos en la mesa lo miraron. Lidia mantuvo su rostro cuidadosamente neutral. El joven hijo del duque y la duquesa le sonrió como si acabara de ofrecerle al niño una pila de sus videojuegos favoritos, todos firmados por los propios creadores, presentados en una bandeja de plata con hermosas mujeres en bikini que entregan los productos.

Tenía que inventar algo en su cabeza para impresionar a un niño que probablemente tenía todo lo que quería.

El rey asintió.

—Tienes razón, Trevor. No hay nada de eso en el personal. El trabajo que hacen para mi hogar es bastante excepcional, debo decir.

Espera un minuto. ¿Qué?



El rey había estado tratando de estar en paz con todo esto con Trevor, pero eso sonaba un poco como si quisiera decir lo que dijo.

La reina sorbió de su flauta de sangre. Miró a Trevor con enojados ojos rojos, pero por lo demás, no le dijo nada ni al duque ni a la duquesa.

Quien aparentemente tomó sus ojos rojos para decir que estaba enojada con ellos por haberse salido de la línea con sus comentarios.

—Su Majestad, —dijo la duquesa, su tono repentinamente cambiado, ya no tan confiado en sus palabras. Casi sonaba como otra persona mientras intentaba suavizar las cosas con la reina. —Por favor, espero que no te ofendas. No quise insultar tu hermosa casa.

Trevor trató de mantener su rostro relajado, para evitar dar demasiado.

Ludwick le dijo que en ocasiones llevaba su expresión directamente en la manga, pero Trevor no podía evitarlo.

Después de lo que Trevor acababa de decir, y el rey incluso interviniendo para defenderlo, estas personas entendieron que estaban insultando el palacio real.

Trevor iba a tener que mezclarse con estas personas por el resto de su vida. Si se convertía en un vampiro, tendría que hacerlo durante cientos de años, tal vez hasta mil. El vampiro más antiguo que se conoce actualmente tenía setecientos ochenta y cinco, y la gente ya estaba apostando a que podría llegar fácilmente a la marca de los mil años y que la medicina se volvería cada vez mejor para los vampiros a medida que envejecían.

Trevor apretó fuertemente la mano de Ludwick.

*Dame fuerza. No digas nada más que pueda meterte en problemas. Mantén tu estúpida boca cerrada.*





Afortunadamente, mientras el duque y la duquesa se tropezaban con ellos mismos para disculparse con el rey y la reina por la posibilidad de que sus comentarios pudieran ser tomados como una forma de leve insulto contra el palacio, parecían olvidar todo sobre el estallido de Trevor.

Lo que resultó ser algo bueno porque fue cuando Martin regresó a su mesa para quitar los platos sucios.

Por primera vez, Martin llamó la atención de Trevor. Tal vez fue el conjunto, llevando sus emociones en su manga, porque Martin levantó una ceja, sin entender qué era el extraño aire alrededor de la mesa.

Parecía especialmente incómodo cuando la duquesa lo llamó, tomó a Martin de la mano y le dijo que estaba haciendo un trabajo encantador.

Martin parecía casi listo para comenzar a ahogarse en el aire.

—Gracias, gracias, —dijo, inclinándose y alejándose de la mesa cuando la duquesa lo soltó con un gesto cortés.

Martin miró a Trevor una vez más. Trevor negó ligeramente con la cabeza, tratando de decirle al otro hombre que era demasiado complicado y que no debía molestarse.

La duquesa sonrió a la reina, brillante y falsa. Sus colmillos blancos hicieron que la sonrisa nerviosa pareciera casi espeluznante mientras buscaba desesperadamente la aprobación de la reina.

Poco se dio cuenta de que tal vez nunca lo entendería ahora que había considerado conveniente tocar la ayuda.

Mientras tanto, Ludwick acariciaba la mano de Trevor debajo de la mesa. Eso fue lo único que mantuvo a Trevor respirando durante toda la cena.

59



02/2019



## *El Compañero del Príncipe Vampiro*

Marcy Jacks

Lo que más odiaba de estas cenas, y lo que nunca había notado cuando había estado sirviendo las cenas, era cuánto duraban.

No fue solo la cena. Fue el primer plato que vino con la comida, las bebidas, el plato principal, los postres, luego las bebidas y los cigarros para algunos, los cigarrillos para las damas.

Ludwick tomó un cigarro con cierta reticencia.

Trevor trató desesperadamente de transmitir que, si le daba una calada, podría vomitar sobre la mesa.

Él era, por decirlo suavemente, un peso ligero enorme, y no quería que la reina tuviera más razones de las que ella ya tenía para odiarlo.

Afortunadamente, Ludwick tomó esa sugerencia, manteniendo el cigarro solo para él.

Dios, era tan bueno.

Luego, para hacerlo mejor, y justo cuando Trevor estaba luchando por mantener los ojos abiertos con lo cansado que estaba, Ludwick habló.

—Padre, me gustaría casarme con Trevor en una iglesia de su elección.

La reina se quedó sin aliento. Podría haberse atragantado con el poco de sangre helada y azucarada que había estado comiendo con su pequeña cuchara, pero probablemente era demasiado educada para demostrar si en realidad se estaba asfixiando.

La sonrisa del rey definitivamente parecía forzada.

—Hijo, tu madre y yo esperábamos que tú y Trevor tomaran tus votos aquí, en este palacio. Traeríamos un buen sacerdote si ese es tu deseo.

El rey miró a Trevor, como si quisiera meterle sentido.

Tal vez lo hacía. ¿Creía que Trevor tenía algún tipo de control sobre Ludwick?

60



02/2019





## *El Compañero del Príncipe Vampiro*

Marcy Jacks

—No, padre. Tan honrado como estaríamos por tomar nuestros votos aquí, creo que sería bueno para las relaciones entre humanos y vampiros si el mundo pudiera ver a Trevor y a mí haciendo nuestros votos en una iglesia humana. También podría ayudar a calmarlos más. El mito de que los vampiros y Dios no se mezclan.

Trevor tragó saliva y asintió.

—Haré lo que Ludwick crea que es correcto.

No quería ser usado como un peón en ninguna pelea entre los padres reales y su hijo. Si esto era lo que Ludwick quería, entonces Trevor lo aceptaría. No le importaba donde se casaron de ninguna manera. Él sólo quería casarse con Ludwick. Donde sea y como sea que suceda, Trevor sabía que estaría contento con eso.

El rey frunció el ceño. Por primera vez desde que se había sentado en su mesa, mostró un indicio de disgusto con todo el asunto.

—Además, me gustaría construir una casa para que Trevor y yo vivamos. Algo privado para nosotros dos. Le dará cierta sensación de independencia. Ayudarlo a integrarse en nuestra sociedad.

¿Una casa? *Realmente*? Santa mierda. Trevor quería saltar de su asiento y lanzar sus brazos alrededor del cuello de Ludwick y besarlo.

Un lugar propio... Dios, parecía un sueño. Apenas sabía qué hacer con eso.

Podrían estar *solos*. Probablemente todavía habría guardias de palacio, pero podrían quedarse fuera de la casa. No habría nadie para espiarlos. Trevor y Ludwick podían decir y hacer lo que quisieran, y no habría sirvientes para escucharlos.

Podrían joder en el piso de la cocina, y nadie estaría alrededor para verlos. Nadie podía detenerlos.

Trevor se estremeció solo de pensarlo.

61



02/2019



Tenía que controlarse rápidamente. No quería que los vampiros a su alrededor olieran su repentina lujuria por el hombre a su lado.

—Hijo...

—¿Sí, padre?

Ludwick sonrió tan alegremente, tan alegremente, tan sinceramente, que tal vez el rey quedó cegado por esto. Apretó los labios en una línea fina, apretando el puño alrededor de su cuchara de postre.

—Discutiremos esto en otro momento.

Trevor se quedó mirando su pequeño trozo de pastel. No quería tener que pensar en cuánto le gustaría al rey y la reina asesinarlo mientras dormía.

A pesar de que aún quedaban algunos entretenimientos con la noche, Ludwick convenció a sus padres para que dejaran que él y Trevor se fueran temprano.

Trevor estaba muy feliz por eso. Dejó que Ludwick tomara su mano, y salieron corriendo de allí.

Trevor no esperó. Apenas esperó hasta que salieron por las puertas gemelas que conducían al gran salón antes de besar al hombre.

—¡Estás loco! —gritó, agarrando las orejas de Ludwick y besándolo de nuevo.

Quería saborear este momento. Quería recordar este beso exacto por el resto de su vida, incluso si un día se olvidó de todo lo demás.

—Eres el mejor. —Trevor lo besó de nuevo. —Te amo mucho.

Y una y otra y otra vez.

Ludwick sonrió mientras dejaba que Trevor besara su boca y mandíbula con pequeños besos.

—Supongo que estás contento?

62



02/2019







## CHUPA MAGNIFICAMENTE 04

### *El Compañero del Príncipe Vampiro*

Marcy Jacks

—¿Tienes que preguntar? —Trevor estaba sobre la maldita luna, y ya estaba tirando de los botones de la chaqueta de Ludwick.

—Te quiero. Vamos a la cama.

Ludwick gimió y agarró la parte posterior de la cabeza de Trevor.

—No he pensado en nada más todo el maldito día.

El príncipe vampiro aplastó su boca contra la de Trevor, y Trevor se dejó caer en ella.

Estaba claro quién se haría cargo en la cama esta noche.

63



02/2019



## CAPÍTULO OCHO

Trevor no soltó la chaqueta de Ludwick mientras caminaba hacia atrás en su habitación, arrastrando a Ludwick con él, sus bocas aún conectadas.

Trevor pudo probar un poco de los dulces que Ludwick había comido para el postre, así como el sabor ahumado de su cigarro.

Fue embriagador. O tal vez él era simplemente embriagador. Trevor no podía pensar en otra cosa que no fuera cuánto quería a este hombre en este momento.

—Jódeme. Te deseo.

Ludwick extendió sus manos hacia abajo y alrededor, sus dedos agarraron el culo de Trevor de una manera que lo hizo saltar, a pesar de que lo vio venir.

—¿Quieres mi polla dentro de ti?

Trevor tragó saliva y asintió.

—Sí. Te deseo.

A pesar de que había disfrutado joder a Ludwick, Trevor se dio cuenta de que preferiría recibir más que dar ese tipo de regalo.

Era un poco egoísta así.

Trevor tiró de Ludwick de nuevo a la cama, sacando la chaqueta de la cena de sus hombros mientras iba.

No podía sacar a Ludwick de su ropa lo suficientemente rápido, y Ludwick parecía no poder poner a Trevor debajo de él lo suficientemente rápido.

64



02/2019





Trevor nunca había visto o sentido a Ludwick suelto así, pero fue genial. Trevor siempre se sintió querido con su compañero, pero así...

Era como si solo fueran ellos dos en todo el mundo.

Trevor extendió las piernas y dio la bienvenida a Ludwick entre ellas, a pesar de que aún estaban casi completamente vestidos.

—¿Lo decías en serio? ¿Los dos tendremos nuestro propio lugar para vivir?

Ludwick asintió. Sus labios generalmente pálidos tenían un toque rosado ahora por todos los besos y la sangre fresca que había comido en la cena.

—Sí. Quiero algo solo para ti y para mí. En algún lugar donde podemos ir y estar juntos. Tendrá que estar cerca del palacio. Padre no aceptará nada más, pero será para ti y para mí. Sin ojos que nos miren. Ni siquiera tendremos sirvientes.

Trevor se rió de eso.

—No puedo esperar a verte lavando los platos.

—Está bien. Tengo mi lavavajillas aquí mismo.

—¡Ja! —Trevor se rió de la broma inesperada, golpeando a Ludwick ligeramente hacia arriba de la cabeza. —Tú deseas.

—Lo sé, —dijo Ludwick, todavía sonriendo. —Tendrás que enseñarme cómo hacer algunas cosas. No quiero tener que confiar demasiado en ti.

—Te acostumbrarás a usar una escoba, no te preocupes, y si las cosas llegan a ser demasiado, entonces tal vez podamos hablar de dejar a una criada un par de veces a la semana.

Ludwick se veía tan aliviado que era algo divertido.

—Sin embargo, haré la cocina, así que definitivamente no tienes que preocuparte por eso.

65



02/2019



—No. —Ludwick empujó su dura polla vestida contra la de Trevor, dándoles a ambos la fricción que desesperadamente deseaban. —Yo también quiero cocinar para ti. Puedo aprender.

Trevor apretó los dientes, disfrutando de este juego que estaban jugando juntos demasiado.

—Ambos podemos hacerlo, pero quiero hacerlo más—. Trevor gimió. —No he cocinado para ti, todavía. Quiero que lo intentes. Quiero hacerte cosas que te gusten.

No quería sirvientes bajo sus pies, cocinándoles y limpiando en cada paso del camino. Se suponía que la vida era un poco desordenada, e incluso con la forma en que pensaban hacer las cosas, lo sería.

Sería perfecto.

—Dios, te amo, tanto—. Ludwick se inclinó y lo besó, bajando la mano y ahuecando la polla de Trevor. —No tienes idea de cuánto. Nunca me cansaré de ti.

Ludwick se apartó del cuerpo de Trevor, se quitó la camisa y se la echó sobre la cabeza, lanzándola a través de la habitación como si fuera basura.

Fue una loca lucha para que Trevor se quitara la ropa. Parecía que no podía desnudarse lo suficientemente rápido, y como se olvidó de quitarse los zapatos antes de quitarse los pantalones, fue un poco difícil para él quitarse los pantalones y los zapatos de las piernas.

Ludwick se rió de él mientras lo ayudaba, pero luego el vampiro estaba besando su camino hacia la pantorrilla de Trevor, luego su muslo, y luego el bastardo tuvo que torcer su boca alrededor de la cabeza del pene de Trevor antes de abandonarlo por completo cuando besó el vientre de Trevor, y luego su pecho, luego su garganta.

66



02/2019



# EL DEDO DE IPhi!

4



Ludwick deslizó las yemas de sus dedos por el estómago y el cuerpo de Trevor. Agarró y acarició la polla de Trevor, haciendo que Trevor echara la cabeza hacia atrás.

—Sí, eso es.

—Dime cuánto quieres esto—. Ludwick dejó que sus colmillos se adelantaran. Los raspó en la garganta de Trevor. —Dime que me quieres.

—Te deseo. Te amo. —Trevor inspiró profundamente. —Quiero ser como tú. Quiero vivir tanto como tú.

Ludwick lo miró. Trevor sonrió.

—Quiero ser un vampiro contigo.

Trevor no pensó que alguna vez había visto a Ludwick sonreír como lo hizo cuando Trevor le dijo eso.

Había visto su sonrisa. Lo había visto lucir diabólicamente divertido cuando hablaban de la aristocracia o en los insultos susurrados en sus caras.

Esto era brillante, el sol de la mañana, ganar la lotería, una especie de sonrisa de estrella fugaz, y cuando Ludwick lo besó, Trevor estaba bastante seguro de que también probaba un poco de sol allí.

Tal vez quiera contarle eso a Ludwick porque Trevor estaba bastante seguro de que podría ser peligroso para la salud de Ludwick.

Pero luego Trevor se perdió demasiado en el beso, y no había nada que pudiera hacer excepto disfrutar el viaje.

Y fue un ciertamente dulce. Las manos de Ludwick estaban por todas partes. Parecía demasiado emocionado para concentrarse en un solo lugar, y aunque normalmente eso hubiera sido una sobrecarga demasiado grande para Trevor, en este momento, su cuerpo estaba más ansioso por el toque de Ludwick, su boca y su polla.

67



02/2019



Trevor quería al hombre dentro de él. Quería sentir a Ludwick estirándolo de par en par, y si no lo conseguía, iba a... a...

Trevor gimió, apartando la cara de ese beso estúpidamente perfecto.

—Dios, ¿por qué tienes que besarme así?

Ludwick todavía sonrió.

—¿Como qué?

—Como si me estuvieras hipnotizando con tu aura sexual extraña. Me distrae, y no puedo pensar en las palabras adecuadas para que me jodas.

Y como no podía pensar en las palabras adecuadas, Trevor pensó que era una mejor idea acercarse y tomar la polla de Ludwick en su mano, solo para asegurarse de que entendiera bien.

Ludwick inhaló un suspiro agudo, sus ojos parecían vidriosos.

—Estoy listo. No tenemos que sacar las cosas antes.

—Sabes que quiero.

Trevor asintió.

—Sí, pero tienes años para eso. Ahora mismo te quiero. Estoy hablando en serio, por cierto. Esto no es para ser una conversación sexy. Tengo un extraño caso de bolas azules que me hace pensar que implosionaré si no me ayudas aquí.

Ludwick se echó a reír, lo besó de nuevo y luego, recordándole a Trevor lo fuerte que era, agarró a Trevor por la cintura y lo tiró sobre su estómago.

Trevor empuñó las sábanas.

—Dios, me encanta cuando haces eso.

—Bien—. Ludwick se acercó, y mientras sus labios estaban fríos contra la oreja de Trevor, su aliento era extrañamente cálido. O tal

68



02/2019





vez Trevor se estaba sobrecalentando mucho. —Porque me gusta ponerte en posición.

—Bueno, eso es bueno porque me gusta cuando me colocas en posición—. Trevor puso los ojos en blanco a sí mismo por la estupidez con la que lo puso. —Cristo, ¿por qué siempre que trato de ser sexy a tu alrededor, tienes que arruinarlo y hacer que mi cerebro se vuelva loco y entonces no puedo pensar, verdad?

—Eres más gracioso de lo habitual hoy.

—Oh, eso es agradable. ¿Por qué, normalmente soy gracioso?

Ludwick se rió entre dientes, sacando el lubricante de su escondite habitual, solo que era una botella diferente a la que Trevor estaba acostumbrado.

—Lo eres. La mejor parte es que parece que no te das cuenta cuando estás siendo ridículo.

—Oh, bueno, gracias, —dijo Trevor, sin saber si debería darle las gracias por algo así. —¿Qué hay en la nueva botella?

Ludwick la movió entre sus dedos.

—Algo que tuve entregado. Esto te hará sentir incluso mejor de lo habitual.

—¿Te entregan lubricante? —Trevor se estremeció cuando Ludwick separó sus nalgas, presionando su cara contra las sábanas cuando Ludwick lo tocó con solo la punta de un dedo.

—Por supuesto. ¿De qué otra manera podría conseguirlo?

Eso tenía sentido. Trevor no creía que se vería tan bien si se veía al príncipe de los vampiros entrando a un sex shop y simplemente agarrando lo que quisiera.

—A-así que, ¿solo pones eso en tu tarjeta de crédito? *Oh, Dios, ¿qué es eso?*

69



02/2019



Trevor trató de mirar hacia atrás para ver qué estaba pasando, por qué su agujero se estaba calentando repentinamente alrededor de los dedos fríos de Ludwick.

Sintió el calor y el frío al mismo tiempo, lo que era una sensación extraña, pero cuando Ludwick metió los dedos dentro del agujero de Trevor, moviéndose y asegurándose de que estaba listo, Trevor se dio cuenta rápidamente de lo mucho que le gustaba.

Entonces él entendió.

El lubricante se estaba calentando, y eran los dedos de Ludwick los que aún estaban fríos al tacto.

—¿Tienes lubricante que se calienta?

Ludwick asintió, empujando más adentro, entrelazando sus dedos y tensando todo el cuerpo de Trevor con el puro placer de hacerlo.

—Pensé que te agradaría tenerlo así. Entonces no te sentirías tan fuera de lugar cuando mi polla esté dentro de ti.

—Es... no es tan frío.

Trevor dejó que sus ojos se cerraran. No había manera de que él mantuviera el control. Su polla palpitaba entre él y las sábanas, y cada vez que Ludwick empujaba sus dedos hacia adelante, Trevor se encontraba jodiéndose en el colchón.

Sí, se sintió un poco reprimido.

—¿Estás seguro de eso? —Ludwick dejó que su boca fría se deslizara por el borde de la oreja de Trevor, y Trevor se estremeció.

Juró que no iba a durar. Iba a venirse antes de que Ludwick trajera su polla en cualquier lugar cerca de su agujero, y por Dios, estaba tomando esto como un desafío.

Trevor odiaba que Ludwick le hiciera tener un orgasmo antes de empujar dentro de él. A pesar de que Ludwick era bueno en asegurarse de que Trevor volviera de nuevo, lo que era una

70



02/2019





superpotencia en lo que a Trevor se refería, no estaba dispuesto a dejar que el otro hombre se lo hiciera esta vez.

No. Esta vez Trevor estaría en control. Podía mantener el control de su mente y cuerpo, y no estaba dispuesto a dejarse caer en esta trampa para la cual Ludwick lo estaba preparando.

—Estás tan cerca, —gimió Ludwick, sus labios aún burlándose de la cáscara de la oreja de Trevor. Luego presionó besos ligeros en la garganta de Trevor. Justo encima de su cicatriz de mordedura.

Trevor gimió y se estremeció. No pudo contenerlo, y empujó más fuerte contra las sábanas y el colchón debajo de él mientras Ludwick lo jodía con los dedos.

Y luego los dedos se fueron.

Trevor gimió, aliviado, a pesar de que no quería que esos dedos se detuvieran porque sabía que algo mejor estaba en camino.

Ludwick presionó la cabeza de su polla en el agujero de Trevor.

—Esto es lo que quieres?

Trevor asintió, jadeando sin aliento incluso antes de sentir esa dulce brecha ardiente.

Apretó las sábanas con los puños con los nudillos blancos, gimiendo mientras se llenaba, mientras la gruesa polla de Ludwick lo estiraba y tocaba aparentemente en todas partes dentro de él que podían tocarse.

Trevor sintió el latido del corazón del otro hombre a través de su polla. El pulso de Ludwick a menudo no aumentaba así, pero ahora mismo, corría como el de un colibrí.

Trevor no pudo evitar sonreír mientras lo llenaba, y luego gimió cuando Ludwick envolvió un brazo alrededor de su pecho y realmente lo dejó.

71



02/2019



Mantuvo un ritmo firme y constante. Trevor gimió, mordiendo las sábanas debajo de él antes de que tuviera que detenerse.

No quería que Ludwick se diera cuenta de que había hecho eso.

—Eres mío ahora, dulce. Mi compañero. Mi esposo.

—Tienes que ponerme un anillo primero, —dijo Trevor, mordándose brevemente el labio antes de que no pudiera soportarlo más. —Y yo soy el que está de rodillas para ti. No te atrevas a proponerme. Va a ser al revés.

Ludwick empujó de nuevo hacia adelante, rodeando sus caderas hasta que Trevor pensó que iba a implosionar.

—Lo que digas, bebé.

Eso fue correcto. Trevor casi lo había olvidado. Ludwick era tan alfa al respecto que, a menos que a Trevor se lo recordara de vez en cuando, tendía a olvidar que al hombre le encantaba que lo mandaran.

—Bien, ahora dame más rápido. Un poco más duro, también. No estás de vacaciones allí.

Ludwick se detuvo, y por un breve segundo, a Trevor le preocupó que pudiera haber ido demasiado lejos con su broma.

Hasta que el otro hombre puso sus manos en la parte de atrás de los hombros de Trevor e hizo exactamente lo que Trevor quería que hiciera.

Trevor perdió todo el control. Ya ni siquiera tenía que joder con el colchón. La fuerza de los embates de Ludwick fue más que suficiente para hacer que su pelvis se meciera contra las sábanas, lo que le dio a Trevor la fricción que necesitaba para su polla mientras Ludwick lo jalaba desde atrás.

El calor era tan bueno. Oh Dios, Trevor gimió contra el placer, su cuerpo no podía contenerlo, y se sentó en ese borde por lo que





pareció una eternidad, el tiempo suficiente para que fuera casi doloroso antes de que finalmente se le permitiera venirse.

Trevor gimió largo y fuerte cuando finalmente fue capaz de ser empujado sobre ese dulce borde. Su cuerpo se sacudió, y se apretó con fuerza alrededor de la polla de Ludwick todavía dentro de él.

Ludwick gimió, pero él no se detuvo. Besó y chupó la garganta de Trevor, jodiéndolo con más fuerza antes de que el hombre finalmente se rindiera, y Trevor sintió el fuerte pinchazo de esos dientes en su garganta.

Trevor gimió. Dios, ese sentimiento. Pensó que podría volver a hacerlo todo de nuevo, ya que le hacía saltar y empujarse contra el otro hombre.

No lo hizo, pero eso no impidió que la mordedura se sintiera increíble.

Ludwick se desplomó de repente. Se mantuvo perfectamente quieto, aunque sus dientes permanecían en la garganta de Trevor.

Casi como si los estuviera descansando allí.

Aunque no bebió la sangre de Trevor. ¿Tal vez no estaba listo para convertir a Trevor en un vampiro? Trevor le había dicho que estaba listo.

—Hazlo. Puedes hacerlo.

Trevor quería que se hiciera ahora, mientras estaba en lo alto de este sentimiento con su compañero. Mientras se sentía bien por eso.

El aliento fresco de Ludwick atravesó la piel de Trevor cuando el otro hombre suspiró, y luego Trevor hizo una mueca cuando sintió que esos dientes salían de su garganta.

—No puedo.

Trevor parpadeó, mirando por encima del hombro al otro hombre.

—Uh, ¿por qué? ¿Estás bien?

73



02/2019



Ludwick asintió, sus ojos suaves.

—Quiero hacerlo después de que te haga mis votos. Quiero que todo sea perfecto. Quiero hacer lo correcto por ti. Te haré un vampiro. Pasaré mis próximos ochocientos años contigo, pero hasta que tenga el anillo en tu dedo...

Ludwick se calló, pero él le dio un suave beso a la mordida fresca que acaba de hacer.

—No beberé de ti otra vez. No me arriesgaré a que cambies. ¿Lo entiendes?

Ludwick en realidad parecía preocupado. ¿Que Trevor no lo entendería? ¿Que él estaría enojado?

Dios, eso estaba tan lejos de cualquier cosa. Trevor nunca podría estar enojado con este hombre. Ludwick era su todo absoluto. No había forma de que Trevor lo decepcionara al molestarlo por algo como esto.

—Si quieres que suceda después de que nos casemos, yo también lo haré.

Trevor tomó la mano de Ludwick, entrelazando sus dedos. Estaba tan condenado por el sexo que sentía que ya podía quedarse dormido.

—Quiero lo que tú quieras. No me importa nada más.

Ludwick sonrió y le besó el hombro.

—Gracias.

Ludwick se detuvo brevemente.

—¿Quieres venir a la ducha conmigo?

Trevor abrió los ojos justo después de que se cerraron.

La ducha. Ducharse significaba limpiarse a sí mismo, pero también significaba desnudarse con Ludwick, nada más que jabón entre ellos.







CHUPA MAGNIFICAMENTE 04

*El Compañero del  
Príncipe Vampiro*

Marcy Jacks

Y Ludwick le dio un masaje en la espalda cada vez que se bañaban.  
Trevor se levantó.  
—Absolutamente.

75



02/2019



## CAPÍTULO NUEVE

Trevor no volvió a ver a Martin después de la última cena. Eso era de esperarse. No era como si no lo hubiera visto venir, pero Trevor todavía estaba un poco triste por todo el asunto.

Le preguntó al chef si Martin había recibido su tarjeta de despedida.

El chef sonrió.

—Sí, a él parecía gustarle. Estoy seguro de que todos tendremos noticias de él otra vez. Tal vez regrese al trabajo si alguna vez se cansa de la nueva casa. Nunca sabes.

Eso era cierto, pero Trevor había trabajado en diferentes lugares a lo largo de su vida para estar al tanto de las probabilidades.

Los compañeros de trabajo a menudo se pueden convertir en amigos, pero cuando alguien se va, por lo general es así. Trevor podía contar con una mano, usando menos de tres dedos, con cuántos de sus viejos compañeros de trabajo todavía hablaba, y eso era solo porque los tenía en Facebook. Incluso entonces, él no habló exactamente con ellos, aparte de *Me gusta* un post ocasional.

Y dudaba que Martin estuviera en su Facebook cuando lo verificara. Si él llegara a eso. Trevor tenía miedo de comprobar. Él no quería saber de una manera u otra.

No es seguro.

No cuando era más que probable que nunca más volvería a ver al tipo.

76



02/2019





Pero fue lo mejor. Se lo dijo a sí mismo una y otra vez.

Trevor estaba siendo un idiota. Quería que Martin se quedara por sus propias razones egoístas, y no estaba bien. Martin necesitaba la oportunidad de seguir adelante de Trevor, y mantener al tipo como un amigo, cuando Martin podría ver a Trevor y Ludwick juntos todos los días...

No estaba bien. Tal vez se encontrara con alguien más en su nuevo trabajo. Alguien que podría darle a Martin lo que quería. Lo que necesitaba en una pareja.

Trevor lo esperaba tanto.

Pero no detuvo el dolor en su corazón.

Peor aún, no parecía impedir que Ludwick notara que algo estaba pasando.

Por supuesto que lo sabía. Nada se le pasó.

Sin embargo, plantearlo cuando Trevor y Ludwick paseaban por los jardines de rosas del palacio probablemente no era la mejor idea.

—Tu amigo estará bien. Tomó su decisión. Estoy seguro de que lo hará bien con eso.

—Lo sé, —dijo Trevor, aunque no pudo evitar distraerse.

Con todas las cámaras encendidas y los paparazzi gritándoles preguntas mientras caminaban, fue difícil mantener su mente encaminada.

Ahora estaban más cerca de las puertas, que era como la prensa podía hacer esto. Trevor y Ludwick no podían estar a más de veinte pies de distancia mientras las luces destellaban.

Era temprano en la mañana. El sol brillaba, aunque arrojaba largas sombras, y Trevor sostuvo el paraguas sobre la cabeza de Ludwick para protegerlo del sol. Tampoco tenía que llegar demasiado alto para mantener a Ludwick totalmente cubierto.

77



02/2019



Ludwick había gruñido un poco al respecto, pero parecía que Trevor siempre iba a ser un sirviente de corazón.

—Trevor! ¿Cuándo planeas convertirte en un vampiro?

—¿Ya has fijado una fecha para la boda?

—Ignóralos, —dijo Ludwick, sonriendo y mirando hacia adelante, como si solo estuvieran disfrutando de un agradable paseo.

—¿Se detendrán?

—No hasta que los guardias los rodeen y se los lleven. Siempre hacen esto.

A Trevor le habían dicho que se suponía que era solo una sesión fotográfica. Se suponía que él y Trevor vagaban por los rosales y dejaban que la prensa tomara sus fotos para el número de este mes de *People*, *Royal News*, *Vampire Weekly*, y una serie de otras revistas que estaban desesperadas por poner la cara de Trevor en la portada.

Después de que Trevor habló con su madre y su padre por teléfono sobre lo que estaba sucediendo, hubo que enviar seguridad a su casa después de que la prensa intentara ponerse en contacto con ellos para entrevistarlos.

Estaban vigilando la casa de sus padres, asegurándose de que nadie subiera a la propiedad.

Antes de que pudieran enviar a los guardias, uno de ellos había asustado a la madre de Trevor escondiéndose en su jardín, con todo el equipo de camuflaje, esperando que saliera.

La familia real les estaba pagando a los padres de Trevor lo suficiente como para que no corrieran el riesgo de que ellos vendieran cualquier tipo de historia a la prensa.

No es que Trevor pensara que había una historia real que contar. En su opinión, era bastante normal, pero el rey y la reina no parecían





querer correr el riesgo de que hubiera algo embarazoso en el pasado de Trevor que pudiera manchar su propia imagen pública.

Estaba bastante seguro de que ahora estaban investigando por sí mismos si ese era el caso o no.

Por eso Trevor no estaba seguro de querer hablar sobre Martin cuando las cámaras apuntaban directamente hacia él.

Ludwick se detuvo, puso su mano enguantada debajo del bulbo de una rosa recién brotada, y se inclinó para oler.

—Tu amigo Martin... me molestó muchísimo. No te mentiré sobre eso, pero él está tomando su decisión. Debes apoyarlo en eso.

—Lo hago, —dijo Trevor. —Solo... no puedo evitar pensar que se va por mi culpa. Porque yo soy el que hizo las cosas extrañas.

—No fuiste tú quien hizo las cosas extrañas, —dijo Ludwick, enderezándose. —Lo hizo cuando te besó. Varias veces.

Sin importar lo que Trevor dijera o hiciera, no podía convencer a Ludwick de que tenía algo que decir al respecto.

Pero eso había pasado cuando Trevor no estaba seguro de lo que él y Ludwick estaban haciendo. Sobre dónde iría su relación o cuánto duraría.

Martin había querido que Trevor suspendiera todo el asunto y se escapara con él. Quería que Trevor se olvidara de ser el consorte de Ludwick, y estaba convencido de que Ludwick solamente usaba a Trevor para el sexo y nada más.

Trevor había sido desgarrado. No le había importado el sexo. Le encantó. Pero sabiendo que alguien más estaba allí, alguien a quien Trevor no tenía que adivinar que se preocupaba por él...

Hizo un montón de cosas, eso era seguro, y Trevor se sentía como un imbécil por ser tan indeciso.

79



02/2019



En lo que a él se refería, Ludwick lo estaba dejando libre. Trevor tenía más que ver con su situación de lo que Ludwick había querido admitir, y ahora que Martin se había ido, Trevor no pudo evitar pensar que había alejado a un hombre de su trabajo.

Un hombre que necesitaba ese trabajo.

—Te prometí que le daría una referencia adecuada, y lo hice. Él no sufrirá por nada.

Trevor se mordió los labios. Él y Ludwick se mantuvieron alejados de la prensa, y con el enorme paraguas, Trevor no tuvo que preocuparse demasiado por mostrar sus características faciales a las personas a las que se les pagó por separar ese tipo de cosas en el momento.

—Sé que es un dolor en el culo para ti estar investigando todo esto por mí y que definitivamente no te gusta Martin...

—No lo hace.

—Pero, —dijo Trevor, recortándose, —Todavía aprecio lo que has hecho por él. La primera vez que te enteraste de que me besó, podrías haberlo despedido y haberlo echado del palacio en ese momento, pero no lo hiciste. —Trevor tragó saliva. —Solo quería que supieras cuánto aprecio eso.

Ludwick lo miró y luego extendió la mano, deslizando un brazo alrededor de la cintura de Trevor y acercándolo a él.

Detrás de ellos, la prensa se volvió absolutamente loca por esto. Las imágenes que tomaron parecían suceder a una velocidad alarmantemente más rápida.

Trevor no entendió eso. Todos tomaron básicamente la misma foto una y otra vez y otra vez. Trevor y Ludwick apenas se movían, y todas las cámaras de allí tenían el mismo ángulo.

80



02/2019





También podrían guardar sus dedos de clic y simplemente robar una de las imágenes de un medio de noticias de la competencia y publicarla como propia. Nadie se daría cuenta de eso, ¿verdad?

Pero las imágenes siguieron destellando, y Trevor continuó creyendo que se estaba volviendo loco.

—No puedo esperar hasta que tú y yo estemos juntos en una casa de verdad.

—Yo tampoco —dijo Ludwick. Alcanzó la mano de Trevor y la sostuvo con fuerza. Comenzaron a moverse de nuevo, y la horda de reporteros zombies comenzó a seguir desde el otro lado de la puerta.

Era desconcertante, pero Trevor sabía que no debía pensar que se podía hacer algo al respecto.

Ludwick era el príncipe de los vampiros, y estaba tirando el decoro por la ventana para poder pasar su vida con un humano, un camarero que había trabajado anteriormente en su propia casa.

El público quería los detalles sobre eso durante mucho tiempo, y Trevor no creía que pudiera culparlos.

Él y Ludwick caminaron por el lado público del jardín durante una buena hora. Trevor luchó por ignorar a los reporteros mientras gritaban sus preguntas y tomaban sus fotos, pero Ludwick apartó sus ojos de ellos como un verdadero profesional.

Cuando se alejaron de los reporteros del camino de piedra, Trevor comenzó a sentirse mejor.

El patio cercado del palacio real era enorme, y con la cantidad de altos setos, rosales y árboles que decoraban el espacio, en algún momento, hubo privacidad nuevamente. Trevor aún podía escucharlos llamándolos, desesperados por obtener más detalles, pero pudo ignorarlos mejor.

—Lo siento por todo eso.



Trevor lo miró.

—No tienes que disculparte. No es tu culpa que estén allí.

Ludwick suspiró. Parecía que no estaba seguro de eso.

—Trevor... Sé que esto será un cambio para ti, una vida diferente en comparación con lo que estás acostumbrado, pero quiero que sepas... haré todo lo posible para que no luches en ello.

Trevor parpadeó ante eso, y luego sonrió.

—No voy a luchar a través de ello. ¿Cómo podría? Todo está muy bien aquí, y te tendré conmigo. En todo caso, creo que mi mayor temor es que eventualmente haga o diga algo que te avergüence.

—Nunca me avergonzarías.

Trevor se rascó la nuca.

—Bueno, trataré de no avergonzarte, pero vamos. Tú y yo sabemos que haré algo para humillar a tu mamá y a tu papá con seguridad.

Ludwick apartó la mirada de él ante esas palabras, como si supiera que no podía decir nada contra ellas.

Luego, finalmente,

—Si mis padres eligen ser humillados por ti, entonces esa es su carga. Eres todo lo que siempre he querido en una pareja, y solo quiero que sepas que yo...

Trevor esperó, pero Ludwick todavía parecía vacilante.

Fue suficiente para que se preocupara. Trevor no estaba acostumbrado a que Ludwick pareciera tan inseguro de nada.

—¿Estás bien? Si tienes dudas, házmelo saber.

—¿Qué? ¡No! ¡Por supuesto que no! —Ludwick negó con la cabeza, pareciendo molesto de que Trevor pudiera dudar de él. —No es nada de eso, pero solo quiero que sepas que... mi madre y mi padre todavía están buscando maneras de... poner a prueba esto. Todavía pueden decir y hacer cosas que te revuelvan el estómago.





—¿Están mis padres y mi hermana todavía invitados a la boda?

—Lo están.

Trevor se encogió de hombros.

—Entonces no sé qué podrían decir o hacer, eso me sacaría de esto—. Trevor apretó un poco la mano de Ludwick. —Soy tuyo. No necesitamos ningún voto ni una iglesia para que te diga eso y lo digo en serio.

La incertidumbre en los ojos de Ludwick, la mayor parte, parecía desvanecerse con esas palabras.

Trevor suspiró cuando Ludwick envolvió sus brazos alrededor de los hombros de Trevor, acercándolo.

Trevor abrazó al otro hombre con tanta fuerza en su cuerpo. Ludwick siempre sería más fuerte que Trevor, probablemente incluso cuando Trevor decidiera convertirse en vampiro, pero en ese momento, Trevor quería que Ludwick sintiera lo fuerte que quería aferrarse a él.

No pudo evitar sentir que esto no había terminado. Algo había asustado a Ludwick. Tal vez fue el hecho de que sus padres seguían diciéndole a él y a Trevor que hicieran todos estos pequeños eventos públicos. No podía estar seguro, pero Trevor sabía que esto era algo que necesitaba vigilar.

No iba a ser el tipo de persona que se casó y luego se sentó, dejando que su compañero se preocupara o trabajara.

Independientemente de lo que hiciera que Ludwick estuviera tan nervioso y asustado, Trevor iba a descubrir qué era y lo iba a arreglar.

Pensó que ya había una buena manera de comenzar con eso.

Trevor agarró a Ludwick por el cuello de su costoso traje.

—Estoy pensando que necesito que me lleves adentro ahora.





## CHUPA MAGNIFICAMENTE 04

### *El Compañero del Príncipe Vampiro*

Marcy Jacks

Los ojos de Ludwick de repente tenían ese brillo interesado en ellos.

—¿Es eso una orden?

Trevor asintió, su ingle se agitó, y supo que Ludwick estaba sintiendo lo mismo en su propia polla.

—Sí, lo es. Vamos a un lugar privado. ¿A menos que quieras volver y dar un show a los reporteros?

—Nope.

Trevor se rió cuando Ludwick lo tomó de la mano y comenzó a moverse rápidamente hacia las puertas del palacio.

Trevor nunca escuchó a su príncipe decir la palabra *nope* antes. Le iba a gustar arruinarlo por una sociedad educada.

84



02/2019





## CAPÍTULO DIEZ

Durante días y días, Trevor se vio obligado a sentarse en una gran mesa de comedor con el rey y la reina, e incluso algunos asesores, repasando los detalles de la cena y los preparativos de la fiesta.

Trevor y Ludwick aún no habían acordado una fecha, y ya parecía que era lo más importante en el mundo que Trevor y Ludwick probaran cada muestra de pastel que pudiera haber.

Luego estaban las muestras de la cena mientras los chefs millonarios compitieron entre sí por el privilegio de preparar la comida real para la boda real.

Trevor quería que fuera el chef que ya trabajaba en la cocina del palacio. Apenas sufría por el dinero. Chefs en el palacio fueron muy bien pagados. Trevor no sabía cuánto, y estaba dispuesto a apostar que estaba en algún lugar en la marca de seis cifras, pero eso no significaba que Trevor dejaría de buscar a sus amigos.

La reina parecía decidida a guiarlo en esto. Ella ya tenía en mente a una cocinera favorita, por lo que los demás compitieron por su atención con su propia comida parecía estar relacionada con el espectáculo.

Trevor estaba tan lleno de comer pasteles, degustar vinos, filetes y langostas que cuando llegó la hora de la cena y el rey y la reina insistieron en una comida adecuada para repasar los detalles que habían elegido, Trevor aceptó ciegamente casi todo.

85



02/2019



## *El Compañero del Príncipe Vampiro*

Marcy Jacks

Sentía que estaba a punto de vomitar de todo el azúcar que había comido, y luego su estómago se hinchó de toda la comida que ya había comido, que apenas tocó la ensalada, y mucho menos su segundo y tercer plato.

Ludwick y su hermana parecían ser los únicos que simpatizaban con él, y de repente Trevor estaba increíblemente celoso de su metabolismo. Poder comer y beber tanto sin llenarse o ganar peso. Sabía que nadie estaba purgando después de sus comidas. Habría sido todo el superdeportivo de chismes entre el personal.

Todos sabían cómo los vampiros podían comer todo lo que quisieran sin que pareciera que alguna vez cambiaban.

Había algunos vampiros brillantes y algunos vampiros extra delgados, pero ninguno que fuera demasiado grande o demasiado pequeño, como si su propio ADN de vampiro los mantuviera en un estado perfecto de salud física para sus cuerpos.

Trevor se preguntó cómo se vería cuando fuera cambiado. ¿Tendría más masa muscular o se encogería aún más?

No comía exactamente de forma saludable, y rara vez hacía ejercicio. Esperaba que pareciera lo que sería un cuerpo que Ludwick apreciaría, porque seguro que parecía disfrutar del cuerpo de Trevor tal como era ahora.

El hecho de que Ludwick apenas pudiera pasar un día sin tocar a Trevor era prueba suficiente de ello.

Cuando Trevor descubrió exactamente lo que tenía tan preocupado a Ludwick por sus padres, fue cuando el rey y la reina lo encontraron solo en la biblioteca, estudiando a los vampiros y la historia humana y la historia de la familia real ahora que se uniría a ella.

Había mucha sangre en los libros de historia. Eso parecía no cambiar nunca, sin importar de qué libros de historia leyera.

86



02/2019





El rey se aclaró la garganta, y Trevor casi tiró el libro al aire por la sorpresa.

Afortunadamente, logró atraparlo antes de que cayera. Dudaba que el libro en sí mismo se convirtiera en polvo si cayera al piso, pero aún era viejo, y el corazón de Trevor se llenó de alivio cuando no dejó caer lo que era, sin duda, una reliquia familiar en el piso frente a la reina.

—Lo siento, Su Majestad. Yo, uh, solo estaba tratando de ponerme al día con algo de lectura.

—Ya veo, —dijo la reina. Forzó una sonrisa, dio un paso adelante y le tendió la mano.

Trevor captó la indirecta y le entregó el libro.

Abrió las páginas, pero no comentó nada en particular, y cuando fue a colocar el libro en su soporte, Trevor se dio cuenta de que acababa de revisar para asegurarse de que no faltara ninguna de las páginas.

Hoy llevaba un vestido pasado de moda, algo que iba justo debajo de sus rodillas, pero estaba hecho de colores sombríos. Todavía hacía una figura respetada, incluso con el lazo de seda en su garganta. Ella siempre lo intimidaba más que nadie. Incluso el rey.

—Lo siento. ¿Debo irme? —Se le ocurrió que podrían querer un tiempo privado. Esta era su biblioteca, después de todo.

—En absoluto, solo te estábamos buscando, —dijo el rey. Su ropa también era un poco diferente.

Él no era regio casual hoy. Él sólo parecía regio. Su traje era de algún tipo de color crema o cáscara de huevo. Aparentemente hubo una diferencia, y Lidia le explicó que, dependiendo de la temporada, era importante. Incluso llevaba algunas medallas en el pecho, guantes blancos acentuando la importancia de la ropa.

87



02/2019



—¿Me perdí una sesión de fotos? Lamento mucho haberlo hecho,  
—dijo Trevor, esperando que la reina la regañara por no juntar su  
mierda de la manera que necesitaba.

Odiaba meterse en problemas, y estaba tratando de hacer una  
buena impresión. Sin embargo, nunca pareció causar esa impresión.  
Él siempre parecía fallar.

Así que se sintió aliviado cuando el rey negó con la cabeza.

—En absoluto, mi muchacho. Estamos encantados de encontrarte  
aquí con tus estudios. Tales cosas son importantes, después de todo.  
Para la familia.

Trevor asintió, captando ese último complemento.

¿Qué estaba pasando aquí?

La reina se movió para ponerse al lado de su marido, tomando su  
mano en la suya. Trevor nunca los había visto tomados de la mano.  
Como si se estuvieran preparando para hacer un pedido a Trevor.

¿El rey y la reina de los vampiros, haciéndole un pedido? Esa era la  
cosa más tonta que Trevor había escuchado en mucho tiempo. No  
había forma de que eso estuviera sucediendo en este momento.

—Hemos venido a darte una oferta.

Trevor parpadeó. Bueno, tal vez eso iba a pasar aquí.

El rey se enderezó un poco, con los hombros hacia atrás. Parecía  
que se estaba preparando para dirigirse a un funcionario electo en  
lugar de a su futuro yerno.

—Un subsidio anual. Cinco millones por adelantado y doscientos  
mil dólares por año por cada año posterior.

Trevor frunció el ceño.

—¿De qué estás hablando?

La reina terminó, su tono igual de sombrío.

88



02/2019





*El Compañero del  
Príncipe Vampiro*

Marcy Jacks

—Tú has revocado nuestro acuerdo anterior. Estamos en contraoferta con otro. Cinco millones de dólares en lugar de los dos acordados, con un subsidio anual de doscientos mil por año. Más que suficiente para cuidar de ti y tu familia por el resto de sus vidas.

Todo parecía detenerse. Trevor no podía entender lo que sucedía a su alrededor. Había un reloj de abuelo en alguna parte, pero estaba seguro de que había dejado de funcionar porque no podía oírlo.

Solo el sonido de su respiración, y al ver la mirada fría y dura del rey y la reina de los vampiros.

—Tú... tienes que estar bromeando.

El rey entrecerró los ojos un poco.

—Nunca haríamos una broma sobre el futuro de nuestro hijo.

—Pero... pero ¿por qué? ¿Sería realmente tan malo si Ludwick quisiera estar conmigo?

Él entendió ahora. Ludwick había visto venir algo como esto, y había tratado de advertir a Trevor al respecto. Había tratado de decirle lo que sus padres estarían ofreciendo. Tal vez no sabía los detalles exactos, pero sabía que algo estaba pasando, y ahora estaba aquí.

Santa mierda. Esto fue una locura.

—Yo... quiero quedarme con Ludwick. Lo amo. Él me ama.

El rey y la reina vampiro se miraron. Parecían estar transmitiendo algún tipo de mensaje el uno al otro.

—Diez millones, —dijo el rey. —Pero no habrá subsidio anual. Si deseas tener un ingreso anual, debes consultar con tu banco y descubrir cuánto interés se acumulará.

—¡Jesucristo! ¿Hablas en serio? —Trevor retrocedió un paso, pero solo porque sentía que se iba a caer.

—Por favor, no hay necesidad de ser grosero, —dijo la reina.

89



02/2019



—¿Estás bromeando? ¿De qué estás hablando, siendo grosero? ¿Estás tratando de pagarme para que no me case con tu hijo? ¿Están ustedes dos locos?

—No lo estamos, —dijo el rey, todavía mirando a Trevor como si Trevor fuera el único problema aquí. —Somos bastante serios. Nuestro hijo está disfrutando su tiempo contigo, y estamos agradecidos por tu capacidad para ofrecerle valiosas... experiencias de vida, digamos. Pero ya es suficiente. Se despertará un día y se dará cuenta de que su lugar está con su gente. Que debería haberse casado adecuadamente con una vampira hembra de buena crianza y haber tenido hijos con ella.

—¿Solo quieres que se case con una mujer?

—Él no puede *dejarte* embarazado —dijo la reina. —A menos que haya algo sobre lo que no hayas sido honesto con nosotros.

Trevor apenas se tragó su ira. Estaba tan jodidamente furioso en este momento que no tenía las palabras para describir lo enojado que estaba.

Quería que estos dos pagaran por la forma en que lo estaban tratando. Hacer que paguen por cómo trataban a su hijo.

—Ludwick estaría desolado si aceptara un trato como ese.

—No subiremos más, —dijo la reina.

Trevor la miró fijamente. No intentó ocultarlo.

—Eso no fue una pista para una contraoferta, eres una loca.

Los ojos de la reina se ensancharon, y ella hinchó su pecho, el color floreciendo en su garganta, mejillas y orejas.

Incluso sus ojos se pusieron rojos. Trevor nunca la había visto tan furiosa. Estaba un poco asustado en ese momento.

Pero él no dio un paso atrás. A pesar de que estaba asustado, ella podría simplemente renunciar a toda esta cosa educada y arrancarle

90



02/2019





la garganta, no quería darle la satisfacción de saber que estaba completamente petrificado por ella.

—Cuida tu boca en mi esposa, muchacho, —dijo el rey. —Estás hablando con tus superiores.

Trevor apretó los dientes.

—Ustedes son los que están tratando de pagarme para alejarme de su hijo.

—No finjas que no lo estás usando tanto como él te usó a ti, —dijo la reina.

Trevor cerró la boca de golpe.

Ella sonrió, como si estuviera revelando algo obvio.

—Solo estás aquí porque encontramos a nuestro hijo en una posición comprometida. Acordaste tomar el dinero, y él quiso hacer alarde de su amante humano en las caras de nuestros amigos y familiares. Eso es todo. Él *piensa* que te ama. Él no lo hace, y si lo dejas pasar por esto, se despertará una noche y se dará cuenta de lo mucho que te desprecia.

—Despreciarme? ¿Por qué? Nunca hice nada.

—Él te despreciará por tu parte en esto, —dijo el rey. —Se dará cuenta de que está casado con un humano, o un *humano convertido en vampiro*. —Dijo las palabras como si acabara de ver a Trevor meterse el dedo en la nariz y comérselo. —Él envejecerá y se avergonzará. Se dará cuenta de su error. Tal vez no este año o el siguiente, pero se dará cuenta y te culpará por aprovechar su momento de debilidad. No puedes darle hijos, vienes sin honor ni dinero propio, y solo estás rechazando nuestras ofertas porque sabes que casarte con nuestro hijo te cosechará mejores recompensas.



—Esa no es la razón, —dijo Trevor, sacudiendo la cabeza y negándolo por completo. —Nunca le haría eso a él. No me importa tu dinero o el suyo. Me lo llevaría a casa para vivir conmigo si pudiera.

—Pero no lo harás, y él no iría, —dijo el rey. —Porque sabes que lo harás bajar. De todo esto.

El rey hizo un gesto a su alrededor, como si Trevor necesitara que le recordaran que la biblioteca existía y que era unas mil veces mejor que cualquier cosa que Trevor pudiera darle a Ludwick.

El rey y la reina tenían razón en una cosa.

Trevor no tenía nada que darle a Ludwick. Él fue el que entró en esta relación y aceptaría todo lo que se le ofrecía, pero no podría devolver casi nada a cambio.

Él no lo estaba haciendo a propósito. El rey y la reina parecían decididos a ignorar eso, pero definitivamente no le gustó que sucediera.

El rey y la reina lo sabían a ciencia cierta, y estaban decididos a jugar con su culpa.

Estaba funcionando. Trevor sabía que no debía dejar que lo atraparan, pero definitivamente lo estaban alcanzando.

Porque ¿y si tuvieran razón? ¿Qué pasaría si Ludwick se despertara una noche, dentro de un día, cuando ya era demasiado tarde? ¿Qué pasaría si miraba a Trevor durmiendo a su lado y se avergonzaba de haber convertido a Trevor en un vampiro? Podía llegar a odiar a Trevor. Un montón de gente se enfureció contra sus sociedades solo para finalmente salir de ella, escapar de la ropa rebelde y encajar perfectamente con las mismas personas que una vez habían rechazado.

—Sabes que estamos diciendo la verdad en esto. No pretendemos ser crueles, —dijo el rey.





—Eso es discutible, —respondió Trevor.

Miró hacia arriba. El rey le devolvió la mirada con una ceja levantada.

—Hubo una vez en la que nunca hubieras soñado con decirme algo así en voz alta.

—Lo sé. —Trevor asintió. Tenía que darle al hombre al menos eso. Tenía razón en esto.

—Pero... nunca hubiera pensado que el rey iría detrás de la espalda de su hijo y trataría de sobornarme para que me vaya. Me imaginé que la reina haría esto, lo vi a una milla de distancia, pero nunca de ti.

Algo cambió en los ojos del rey justo en ese momento. Casi parecía que él estaba... no, eso era imposible. No había manera de que él se avergonzara de su comportamiento. ¿Por qué estaría él? Él era el maldito rey, por el amor de Dios. Se suponía que no debía sentirse culpable por lo que alguna vez dijo o hizo.

Eso simplemente no tenía sentido.

—Basta ya de esto, —espetó la reina. —¿Cuál es tu respuesta?

Si Trevor hizo todo el seguimiento de su corazón, si realmente quisiera estar con el hombre que amaba, tendría que tratar con ella por el resto de su vida.

Pero también tendría a Ludwick, por tanto tiempo como el otro hombre lo deseara.

—Me voy a quedar. Quiero estar con mi compañero.

La reina parecía como que estaba a punto de reventarle un vaso sanguíneo.

—Él no es tu compañero. Tener fuertes sentimientos el uno por el otro, querer a pesar de la Ton, no hace compañeros.

—Tienes razón. Ser un compañero me hace su compañero.

93



02/2019



El rey rápidamente se colocó frente a su esposa porque parecía que ella estaba a punto de crecer alas de murciélago y garras gigantes, luego saltar sobre él y arrancarle los ojos.

Los vampiros ni siquiera hicieron eso, pero ella parecía estar lista para eso.

—¿Es esa tu última respuesta?

Trevor se aclaró la garganta.

—Sí.

El rey levantó un poco la nariz.

—¿A pesar de que él podría arrepentirse?

Trevor tragó saliva. No sabía qué hacer con sus manos, así que se las puso detrás de la espalda.

—Sí. Si alguna vez se cansa de mí, entonces puede divorciarse de mí, y ambos pueden pasar cientos de años regocijándose de cuánta razón tenían, pero hasta entonces, me quedaré con él. Quiere que me quede, así que me quedaré.

Tampoco iba a cambiar de opinión al respecto.

La reina lanzó sus manos al aire, soltando un grito muy desagradable antes de irse.

No muy reina de ella, pero Trevor pensó que no era su lugar para decirle eso.

El rey se dio media vuelta y la vio marcharse antes de mirar a Trevor.

—¿Estás decepcionado? —Preguntó Trevor.

—Sí, y no, —dijo el rey.

—Eso no es confuso en absoluto.

El rey le lanzó una mirada.

—¿Un consejo? Si vas a pertenecer en esta familia, ese sarcasmo no es apropiado.





Recordó que estaba hablando con un rey real y un hombre que era cientos de años mayor que él, Trevor se aclaró la garganta y se enderezó un poco.

—Disculpas, señor.

Quería seguir siendo duro, pero los viejos hábitos eran difíciles de romper.

El rey negó con la cabeza.

—Sería más fácil si te fueras. Menos chisme. Menos especulación. Menos preocupación por las decisiones que mi hijo está tomando. Por otra parte...

El rey lo miró fijamente, con expresión dura.

—No me decepciones en esto. Si te casas con él, entonces te quedarás. No te canses de él. ¿Me entiendes? Si él quiere irse, eso es una cosa, pero nunca debes romperle el corazón.

Allí había una amenaza, Trevor no podía ubicarla exactamente, pero estaba seguro de que existía.

Por otro lado, al menos esto era una prueba de que el rey realmente se preocupaba por su hijo. Realmente no solo estaba tratando de ser cruel por ser cruel.

—Entiendo, —dijo Trevor.

—Bien, —respondió el rey. —Despedido.

Trevor parpadeó. Quería quedarse en la biblioteca y seguir leyendo, estudiando, pero parecía que el rey no sería el que realizaría la indigna acción de irse con la cola entre las piernas.

A pesar de que Trevor había ganado esta ronda, todavía se esperaba que se retirara.

Trevor decidió tomar la buena suerte que pudiera y correr con ella. Se fue, dejando al rey solo en su enorme biblioteca ante los





CHUPA MAGNIFICAMENTE 04

*El Compañero del  
Príncipe Vampiro*

Marcy Jacks

pensamientos de enojo que tenía sobre Trevor y los pensamientos preocupantes que tenía sobre Ludwick.

Trevor apenas había doblado la esquina de la biblioteca cuando vio a Ludwick allí de pie. Apoyado contra la pared, con los brazos cruzados y una expresión muy triste en su rostro.

96



02/2019





## CAPÍTULO ONCE

—Uh, hola, Ludwick.

Ludwick se apartó de la pared y marchó hacia Trevor.

No. Marchó más allá de Trevor.

*Mierda!*

Trevor lo agarró del brazo y lo detuvo antes de que pudiera correr a la biblioteca y dejar que su padre lo tuviera.

—Ludwick, por favor no lo hagas.

—Quiero.

—Yo *no* quiero que lo hagas.

Ludwick podría haber arrancado su brazo de Trevor y marchado allí si realmente quería. Tenía la fuerza para hacerlo, y no había ninguna razón en el mundo para que él hiciera lo que Trevor quería que hiciera. Especialmente en este momento.

Por eso Trevor estaba impresionado de que Ludwick se detuviera.

Cuando volvió a mirar a Trevor, todos los músculos de su cuerpo estaban tensos. Sus ojos eran de un brillante tono rojo que parecía casi brillar contra la naturaleza pálida de su piel.

Parecía que podía derretir el acero con esa mirada.

—Por favor, no te enojés.

Ludwick se veía más allá de disgusto.

—¿Por qué crees que me enojaría contigo?

Trevor negó con la cabeza.

—No lo hago. Estoy nervioso ahora mismo. Has oído todo eso, y...

97



02/2019



—¡Deja de actuar como si fueras quien hizo algo mal allí! No lo hiciste. Y sé que puedes oírme allí, padre, así que mejor que dejes de ignorarme.

Cierto. A veces, Trevor olvidaba que los vampiros también tenían un asombroso sentido del oído. El hecho de que el rey estuviera en otra habitación, a unos veinte pies de distancia con la puerta cerrada, no significaba que no pudiera oír todo lo que estaba sucediendo.

Las puertas de la biblioteca se abrieron. El rey salió. Mantuvo su espalda tan recta como siempre, con la barbilla levantada, y miró a Ludwick a los ojos.

Trevor no podía leer su expresión.

—Hijo.

—Padre.

Trevor no iba a decir nada, pero creía que era increíblemente extraño cómo Ludwick podía silbar una palabra que no tenía ningún sonido de S.

—¿Qué diablos pasa contigo? Es por eso que nunca puedo dejarlo para explorar el palacio por su cuenta. Porque sé que tú y mamá harán algo tan absolutamente despreciable.

—Hijo...

—¡Esperaba esto de mi madre! ¡No lo esperaba de ti!

—Estamos tratando de protegerte, hijo. Tu madre y yo, ambos. Ella te ama. Te quiero. Queremos lo mejor para ti.

Ludwick negó con la cabeza.

—No, no lo haces. Quieres lo mejor para ti. Quieres que la Ton no sonría y se burle de ti y de mamá detrás de sus manos porque tú y mamá son débiles.

—Está bien, Ludwick. Eso podría ser suficiente de hablarle así a tu papá sobre mí.





Trevor nunca iba a bajar esto, y definitivamente no quería ser la razón por la cual su compañero no tenía una buena relación con sus padres.

No estaba bien, y no parecía ni siquiera remotamente justo.

Para Ludwick o sus padres.

Aunque a Trevor realmente no le gustaban los padres de Ludwick en este momento.

—¡De todas las cosas egoístas, crueles y deshonrosas que podrías haber hecho, esto es lo peor!

—Ludwick, vamos, quiero decir, él sigue siendo tu padre.

—¡Deja de defenderlo!

Ludwick redujo esos ojos enojados hacia Trevor, y sí, tal vez debería haber mantenido la boca cerrada.

Ludwick estaba claramente muy enojado.

Pero Trevor aspiró profundamente, endureciéndose.

—Sabes, no voy a dejar que tus padres me empujen, pero tampoco te dejaré que lo hagas.

—Yo? ¿Qué demonios hice?

—Me estás *diciendo* qué hacer. Eso es lo que estás haciendo. — Trevor miró al rey. —Y no te estoy defendiendo porque eres un rey. Te estoy dando un poco de crédito porque eres el padre de Ludwick.

Trevor miró al hombre que pronto sería su marido cuando Ludwick resopló.

—No hagas ese ruido o esa cara hacia mí. Si puedo perdonar a mi padre por endeudar a toda mi familia, si mi madre puede perdonarlo, entonces puedes perdonar a tu padre por intentar cuidarte.

Trevor apretó los puños.



—No me gustó la forma en que intentaron hacerlo, pero cualquier padre que valga la pena su sal querría mantener a sus hijos a salvo. Así es como funciona.

Todavía estaba enojado con el rey y la reina, pero Trevor no quería que Ludwick le diera la espalda a su familia. No por él. No por esto. Era lo suficientemente fuerte como para poder manejar esto. No necesitaba que Ludwick viniera a su rescate por sentimientos heridos.

Ludwick y su padre parecían tener problemas incluso mirándose el uno al otro. Ludwick siguió mirando al otro hombre, y cuando no lo hizo, miró al suelo.

Como si necesitara algo para encender su ira, así que también podría girarlo sobre la alfombra.

—Ludwick, solo prométeme que no vas a dejar de hablar con tu padre por esto.

Ludwick se cruzó de brazos, como si no pudiera creer que le pidieran que hiciera tal cosa.

El rey permaneció en silencio. Observó a su hijo, esperando que su castigo fuera entregado.

Trevor no creía que fuera tan frecuente cuando este hombre tenía que aceptar un castigo por cualquier cosa.

—Hijo, ¿es esto realmente lo que deseas?

—¡Sí! —Ludwick dijo bruscamente. —¡Tengo ciento cincuenta años! ¡Deja de tratarme como a un niño!

Los ojos del rey parecían casi tristes en ese momento.

—Siempre serás mi niño.

Eso pareció aturdir a Ludwick. Cerró la boca de golpe y se echó hacia atrás.

Genial, ahora Trevor se sentía mal por el tipo que había tratado de sobornarlo hace un par de minutos.

100



02/2019





—Su Majestad, todavía estoy rechazando tu oferta, pero voy a perdonarte por hacerlo. Te preocupa que esté usando a tu hijo. Está bien, lo entiendo. ¿Quizás podamos hablar de eso más tarde?

Trevor miró a Ludwick.

—¿Al menos considerarías dejar ir esto? No fue como si lo que dijeron me lastimara.

Ludwick apretó el cuello y la mandíbula.

Fue entonces cuando Trevor se dio cuenta de que no era solo su dolor lo que Ludwick estaba pensando.

Lo que el rey y la reina habían hecho había lastimado a Ludwick.

Ah, maldita sea. Trevor se había apresurado a pensar que Ludwick solo estaba preocupado por sus sentimientos.

No. Aparentemente, incluso Ludwick podría sentirse herido por las cosas que sus padres dijeron e hicieron, incluso cuando se suponía que esas cosas eran para él.

—Ludwick, no tienes que perdonarlo esta noche, ni siquiera nunca, ¿pero solo prométeme que lo pensarás?

Los hombros de Ludwick se tensaron. Parecía estar conteniendo tanta energía acumulada que Trevor no creía que fuera una buena idea tocar al hombre en este momento.

Así que no lo hizo.

No hasta que Ludwick forzó la situación agarrando la mano de Trevor y arrastrándolo por el pasillo, lejos de la biblioteca.

—Está bien, ¿nos estamos moviendo ahora?

Ludwick no habló. Trevor pensó que sería mejor dejar que el otro hombre se echara a perder por lo que había sucedido.

Claramente él no quería hablar con nadie, y Trevor no quería forzarlo. Lo que fuera que estaba pasando por la cabeza de Ludwick



en este momento, él era el único que podía ayudarse a sí mismo a través de ello.

Hasta que regresaron a las habitaciones de Ludwick. Ludwick cerró la puerta de golpe y lanzó un rugido tan intenso que Trevor creyó sentir que las paredes temblaban.

Se apartó de su compañero, la vista de los colmillos de Ludwick y la aparición de garras muy afiladas por primera vez, le hizo sentir alguna clase de miedo.

No ayudó cuando Ludwick puso su puño a través de la pared más cercana al interruptor de la luz.

—¡Joder, lo sabía! ¡Sabía que no podrían dejarlo ir! ¡Bastardos!

—Bueno, quiero decir, vamos, Ludwick, siguen siendo tus padres.

Ludwick se volvió hacia él. Trevor retrocedió cuando Ludwick avanzó.

—Padres? Apenas. Ya no. No después de lo que intentaron hacer. Esperaba... quería darles la oportunidad de que esto no sucediera, pero así fue. ¡Los niego como mis padres y renuncio a mi título! ¡Que les expliquen eso a la Ton!

Ludwick gruñó por lo bajo.

—Probablemente, preferirían decirle al mundo que yo estoy muerto que haber hecho algo así.

Trevor dejó de moverse solo cuando golpeó uno de los tocadores.

El otro hombre respiraba pesadamente. Como si fuera un animal salvaje.

—Ludwick... ¿estás... en algún peligro de hacer algo que no quieres hacer aquí? ¿Debo dejarte solo un poco?

Los ojos de Ludwick se aclararon. La respiración pesada se detuvo, y como si Trevor hubiera dicho algunas palabras mágicas para sacarlo





de ese pozo en el que se había hundido, Ludwick se despertó de su estado de enojo.

—Trevor... lo siento. No quise...

Trevor parpadeó, y se dio cuenta de lo que probablemente parecía para el otro hombre.

Ludwick estaba mirando a Trevor, apoyado en una pared, y Trevor no quería pensar que parecía asustado, pero tal vez estaba en su cara.

Trevor extendió la mano, tocando la cara de Ludwick, suspirando de placer cuando sintió que todo el cuerpo del hombre parecía relajarse.

—No te preocupes por mí. Solo estoy preocupado por ti.

—¿Te he asustado?

—Difícilmente, —dijo Trevor, un poco molesto de que el otro hombre pudiera pensar tal cosa. Eso y, de alguna manera, hirió el orgullo de Trevor. —Estoy bien. Ni siquiera te preocupes por eso. Solo quiero asegurarme de que estés bien. No quiero que te enojas con tus padres.

—¿Cómo puedes no estar enojado con ellos? Todos te acusaron de ser una puta.

Trevor no lo había pensado así, pero supuso que tenía sentido.

—Bueno, no lo sé. Supongo que no soy tan inteligente. No estaba pensando en eso así.

—Trevor...

—Tú tampoco deberías. Son tus padres. Me refiero a renunciar a tu título si eso es lo que quieres hacer. De todos modos, no creo que te guste tenerlo, pero no evites a tus padres. Vives demasiado tiempo para hacer eso por el resto de tu vida.

Ludwick parecía tener problemas con esto. Realmente lo hizo.

—¿Cómo... cómo lo hiciste?



Trevor ladeó un poco la cabeza.

—¿Hacer qué?

—Perdonar a tu padre. —Ludwick tomó la mano de Trevor y la sostuvo entre las suyas.

—Tú mismo me dijiste que lo perdonaste por lo que le hizo a tu familia. ¿Cómo pudiste hacer eso después de lo que él te hizo?

Trevor suspiró.

—No lo sé. En parte fue porque supongo que ya había pasado tanto tiempo enfadándome con él. Otra parte fue que me di cuenta de que tenía un problema. Luego pude ver que estaba haciendo lo que parecía un esfuerzo genuino para obtener ayuda. No fue solo una disculpa y luego volver a jugar al póquer, ¿sabes?

—No, no lo sé, —respondió Ludwick. —Mi padre no se jugó nuestras vidas. Te ofreció un subsidio para alejarte de mí.

Ludwick pareció repentinamente tan triste. Trevor quería abrazarlo.

—Me pregunto si él pensó que lo tomarías. ¿Lo sorprendiste al no tomarlo? ¿O ya había esperado eso?

—¿Quieres decir como una prueba?

—No lo sé.

Ludwick sonaba tan derrotado. Trevor odiaba eso por él. Realmente lo hizo.

—Tal vez estaba destinado a ser una prueba. Quiero decir, si lo fue, definitivamente la pasé, ¿verdad? —Trevor sonrió a Ludwick, intentando que él hiciera lo mismo.

Ludwick sonrió, pero parecía increíblemente forzado, como si estuviera tan cansado. Cansado y harto de todo.

Tomó la cara de Trevor en sus manos, acariciando la parte posterior del cabello de Trevor, por su garganta, y luego volvió a levantarse.





—Eres la persona más fuerte que conozco. Cuando te conocí, no pensé ni por un segundo que significarías tanto para mí.

—Ludwick, vamos—. Trevor se inquietó, tratando de no dejar que las palabras de Ludwick lo avergonzaran, pero no pudo evitarlo. Lo hicieron. Trevor no estaba seguro de cómo manejar el hecho de saber que significaba mucho para nadie.

Fue mucha presión.

Ludwick tampoco parecía detenerse.

—Lo digo en serio. Pensé que tú y yo solo nos divertiríamos por una o dos noches, y luego las cosas volverían a ser como eran siempre. Servirías mesas otra vez, y me olvidaría de que incluso existías. Lo siento.

Trevor se encogió de hombros.

—Todo está bien. No es que no fuera lo que todos en tu familia estaban esperando.

—No todos—. Ahora Ludwick sonrió. —A Lidia le gustaste mucho. Trevor negó con la cabeza.

—Bueno, al menos está ella—. Él tampoco estaba siendo sarcástico. Trevor no tuvo tiempo para conocer demasiado bien a Lidia fuera de las cenas familiares y las sesiones de entrenamiento que se esperaba que hiciera, pero lo poco que sabía de ella era lo que le gustaba.

Ella era dulce. Una princesa estereotipada. Todos la querían, pero solo porque ella era genuinamente amable. Un poco en tierra. No completamente. Todavía era una princesa mimada, pero parecía más consciente de las cosas a su alrededor que Trevor le habría dado crédito por apenas un mes atrás.

—Cuando construya esa casa para ti, las cosas serán diferentes, —dijo Ludwick, con la esperanza y el entusiasmo acumulados en su voz.

—Seremos tú y yo. No tendremos a madre y padre mirando por



encima de nuestros hombros todo el tiempo, y no tendré que escondernos aquí cuando queramos la paz de ellos.

—No estés triste por eso. Apenas lo noté.

Ludwick resopló.

—Siempre tenemos que volver corriendo a mis habitaciones para alejarnos de ellos. ¿No te sientes encerrado aquí?

Trevor no pudo evitar sonreír ahora.

—Uh, Ludwick, no sé si alguna vez te diste cuenta de esto, pero tus habitaciones son en total tres veces más grandes que mi apartamento. Confía en mí, no me siento encerrado en absoluto.

Ludwick parecía que no entendía cómo algo así podía ser posible, pero aparentemente decidió dejarlo pasar, porque cuando se inclinó y besó a Trevor en la boca, Trevor sintió que el otro hombre puso todo lo que tenía dentro.

*Finalmente.* Trevor envolvió sus brazos alrededor del cuello y los hombros de Ludwick, acercándolo a él.

Esto era lo que Trevor quería. Ludwick no pareció darse cuenta, pero Trevor necesitaba este lanzamiento tanto como él.

No era como si Trevor no fuera afectado por los padres de Ludwick, después de todo. Era solo que no eran sus padres, así que Trevor fue capaz de empujar las cosas hacia abajo y lejos.

Hasta que él y Ludwick estuvieron solos.

Ludwick dejó que sus frías manos se deslizaran por la cintura de Trevor. Alcanzó la espalda, sus manos tomaron el culo de Trevor en las manos y apretaron.

Trevor suspiró, inclinando un poco más la cabeza, abriendo la boca para que Ludwick pudiera deslizar su lengua con dulzura.

Ludwick lo besó suavemente al principio y luego con fuerza, una afirmación brutal que hizo que el cuerpo de Trevor se calentara aún





más, especialmente cuando el otro hombre comenzó a empujar a Trevor hacia su cama.

—Me encanta lo caliente que te pones cuando te toco así, —jadeó Ludwick. Cayó sobre la cama con Trevor.

Trevor se quedó sin aliento por el repentino cambio, especialmente cuando fue empujado hacia abajo por el peso del cuerpo de Ludwick, pero luego disfrutó de tener al otro hombre directamente encima de él.

—Voy a extrañar eso, cuando te conviertas en un vampiro.

Trevor nunca pensó en eso. La temperatura de todo su cuerpo cambiaría cuando finalmente sucediera.

Pasó los dedos por los de Ludwick.

—¿Cómo se siente?

Ludwick parecía pensar en eso.

—¿Para mí? Normal. Aunque tal vez tome algún tiempo acostumbrarse para ti. No creo que lo notes. Será tu nueva temperatura.

Trevor trató de mantenerse casual al respecto.

—¿Prometes que no vas a extrañar mucho el calor de mi cuerpo?

—¿Por qué? ¿Estás nervioso?

Trevor no quería admitirlo, pero de alguna manera lo estaba.

Tampoco tenía que decirlo. Ludwick parpadeó, claramente tomando nota de su silencio, y la expresión del príncipe se suavizó.

Ludwick besó dulcemente a Trevor en la boca antes de retirarse.

—Nunca tienes que preocuparte por ninguna cosa. Te amaré y te desearé, sin importar cuán frío o caliente seas. Tú eres mío.

Trevor trató de fingir que escuchar eso no sacudía el infierno fuera de él.



—¿Y no vas a despertar una noche y darte cuenta de lo grave que es estar en pareja con un ex humano?

Ludwick negó con la cabeza.

—De ninguna manera. Quiero decir, siempre y cuando no despiertes una noche y te des cuenta de que tampoco te gusto particularmente.

—Nunca, —dijo Trevor con firmeza, agarrando a su compañero por los hombros y aguantando como si su vida dependiera de ello. —Eso nunca sucederá.

Se miraron por un momento, y Trevor sonrió.

—Está bien, es suficiente de eso. Estoy bastante seguro de que me has tranquilizado lo suficiente. Quítate la ropa y hazlo conmigo antes de que cambie de opinión.

—Ah, —dijo Ludwick, empujándose hacia atrás y tirando de su camisa sobre su cabeza. —Haré lo que dices, pero cambiar de opinión es algo que nunca tengo que preocuparme por lo que hagas.

Ludwick tenía razón. Estaba atrapado con Trevor ahora por el resto de sus vidas.

108



02/2019

FIN





CHUPA MAGNIFICAMENTE 04

*El Compañero del  
Príncipe Vampiro*

Marcy Jacks

CHUPA MAGNIFICAMENTE

109

- 01 Consorte del Príncipe Vampiro
- 02 Placeres Reales
- 03 El Amante del Príncipe Vampiro
- 04 El Compañero del Príncipe Vampiro



02/2019

**Marcy Jacks**





CHUPA MAGNIFICAMENTE 04

*El Compañero del  
Príncipe Vampiro*

Marcy Jacks

## SOBRE EL AUTOR

**Marcy Jacks** vive y trabaja en Ontario, Canadá, donde está viviendo con fervor la vida del escritor al escribir sobre un montón de chicos magníficos. A ella le encanta escuchar a los lectores y se puede llegar a ella en [authormarcyjacks@gmail.com](mailto:authormarcyjacks@gmail.com)

110



02/2019





CHUPA MAGNIFICAMENTE 04

# *El Compañero del Príncipe Vampiro*

Marcy Jacks

Traducción, Corrección, Diseño y Edición

IPHI

Lectura Final

CRISS

EPUB

MARA



**NO  
FACEBOOK  
ni ninguna  
red social**

*Es de fans para fans y no recibimos ninguna compensación  
económica por las traducciones que realizamos.*

*Espero que les guste.*

*Y no olviden comprar a los autores, sin ellos no  
podríamos disfrutar de estas maravillosas historias*

02/2019



**EL DEDO  
DE IPHI**



4